



UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA NACIONAL

UNIDAD AJUSCO

LA VIOLENCIA EN LOS JÓVENES EN SITUACIÓN DE CALLE

¿Cómo influye la violencia intrafamiliar en algunos jóvenes para que vivan situación de calle?

TÉSIS

que presenta:

ANGELES HERNÁNDEZ PATRICIA

Para obtener el título

LICENCIADA EN PEDAGOGÍA

Asesora:

Ma. Luisa Murga Meler

México, DF, Agosto 2009

A todo ser humano que se indigna ante la injusticia,
que protesta y lucha porque el mundo cambie.
Porque mientras existan esas voces, habrá esperanzas.
A todas aquellas personas que no solo se tientan el corazón,
sino que ponen en práctica sus proyectos educativos
para aquellos a los que la mayoría ignora.
A todas las víctimas que mueren en desamparo.
A todos los pequeños a los que se les roba su infancia
y en muchos casos, un futuro luminoso o una vida.
A todos los callejeros que me regalaron una sonrisa,
Gracias

A Dios

Porque me da fuerza todos los días
y esa fuerza me han permitido brincar obstáculos
me permitió llegar hasta este momento
realizarme como ser humano
y crecer como persona.

A mi madre

Por su apoyo, sus consejos y regaños,
por haberme enseñado a luchar
y a ganarme el sustento día con día.

A Ednica

por haberme abierto las puertas,
haber confiado en mí
y permitirme participar en sus proyectos.

A ti, **Carmen**
que siempre has estado ahí cuando te he necesitado
que no me has dejado caer y si lo hago me tiendes tu mano
que con tu ejemplo me has enseñado a luchar y salir adelante
que con orgullo digo que eres mi hermana, mi amiga y consejera
y por eso este logro también es tuyo.

A ti, **Edy**
que con tu sonrisa me brindas alegría todos los días
y con tu inteligencia me llenas de orgullo.
Al que debo una mitad de mi motivo para estar aquí
para seguir adelante y luchar día con día
Gracias por ser mi hijo, mi amigo y mi aliento
y por haberme apoyado para llegar a este momento

A ti, **Dany**
que con tus ocurrencias me haces sonreír,
con tu inocencia me haces estar alerta,
con tus berrinches me haces reflexionar
y a la que le debo la otra mitad de mi motivo para vivir.
Gracias nena por haber llenado mi vida de luz
y por apoyarme en este proyecto.

A **Diana, Susan y Miriam**
que siempre estuvieron conmigo
y nunca me dejaron sola en este camino.
Compartimos juntas tristezas, presiones, alegrías
pero sobre todo una gran amistad.

A **Ma. Luisa Murga**
por haber confiado en mí
por haberme tenido paciencia
por haberme sabido guiar
y por haber cooperado en este proyecto
Gracias profesora.

ÍNDICE

	Pag
Introducción	5
Capítulo I Familia, sociedad y Cultura.	11
- Concepto de familia.	12
- Tipos de Familias	15
- Descripción de una familia marginal y sus roles en la sociedad.	18
Capítulo II. Violencia Intrafamiliar.	24
- Definición de violencia.	25
- Concepto de violencia intrafamiliar.	28
- Tipos de violencia más comunes en familias marginales.	29
- Negligencia.	31
- Violencia Física.	33
- Violencia sexual.	35
- Violencia psicológica.	38
- Estadísticas	40
Capítulo III. Jóvenes en situación de calle.	45
- Concepto de joven.	46
- Joven en situación de calle. (Diferenciación entre un joven En calle y De calle)	51
- Descripción de su contexto, de sus roles sociales y actividades.	59
Capítulo IV. EDNICA I.A.P.	65
- Características y funciones de ednica Morelos.	66
- Proyectos y modelos de intervención.	67
- Métodos de intervención.	70
Análisis y presentación de resultados.	73
- Descripción Metodológica	74
- Estudios de caso	77
- Análisis	88
Conclusiones.	91
Bibliografía.	99

INTRODUCCIÓN

“Hasta 15 millones de niños mexicanos buscan sustento en las calles”



Escalones del Banco de México

Por José Carlo González en: *Infancia sin amparo*: 26

Imagen representada en un semáforo o crucero, bajo algún puente, en algún parque o camellón, en las terminales camioneras, y ahora en el transporte público, principalmente en los vagones del metro de nuestra ciudad, podemos encontrar a niños y jóvenes pidiendo limosna, ofreciendo un servicio personal o simplemente deambulando, buscando sustento, espacio o vida, esquivando las miradas de los demás, padeciendo miserias, enfrentándose a los cambios climáticos, a diversos peligros y a riesgos derivados de actividades delictivas, adictivas y antisociales.

En el 2003, el Banco Interamericano de Desarrollo presentó los siguientes datos según el censo realizado en Latinoamérica en el 2000 sobre pobreza y niños en situación de calle:

-Brasil contaba con 170 millones de habitantes, de los cuales el 50% vivía en pobreza y 20 mil niños eran callejeros.

-Argentina, considerado el país más pobre de América, tenía aproximadamente 4.5 millones de habitantes en pobreza y contabilizó 1643 niños callejeros tan solo en Buenos Aires.

-México quien ocupa el segundo lugar en generar niños y jóvenes en situación de calle, tenía entre 12 y 15 millones de niños pobres que buscaban sustento en las calles: “Centro Mexicano de Investigación (Cemedin)”.

- Honduras tenía 6.5 millones de habitantes y 10 mil vivían en las calles.

- Guatemala contaba con una población de 11.4 millones de habitantes y 10 mil callejeros.

-El Salvador tenía 6.4 millones de habitantes y se contabilizaron 1500 callejeros.

-Nicaragua solo contaba con 5 millones de habitantes y tenía en las calles aproximadamente a 10 mil callejeros.

(Calderón 2003: 137, 151, 169, 177)

El fenómeno de niños, adolescentes y jóvenes en situación de calle, ha sido estudiado desde diferentes instituciones privadas, gubernamentales, sociales y educativas, tanto a nivel nacional como internacional, abordándolo desde diferentes perspectivas y con diferentes fines, teniendo como conclusión que este problema es causado por la pobreza que ha generado la globalización, en cuanto a la concentración de riqueza en pocos y una pobreza en muchos, trayendo consigo el factor de la migración, mediante el cual la población pobre busca una supuesta mejoría en su situación económica, además de que ya no es solo el padre el que se encarga del sustento económico, sino que también las madres y como se observa en los casos de pobreza extrema, también los hijos.

Por otro lado, tenemos la violencia intrafamiliar, la cual afecta tanto la comunicación y el desarrollo grupal e individual de los sujetos. Éste fenómeno, es considerado como un problema social multicausal que afecta a la población mexicana, sin importar edad, sexo, posición social o económica y que se ha presentado desde tiempos muy remotos, solo que en la actualidad se le ha tomado más en serio, sobre todo desde que se desencadenó la lucha feminista. Estudios

previos, han demostrado que éste fenómeno tiene consecuencias más severas en donde hay pobreza y pobreza extrema, debido a que estas familias son víctimas de una marginación social, económica, política, cultural y educativa y se encuentran en un estado fuerte de vulnerabilidad, además de que lo hacen más visible o público que las clases sociales altas.

La situación que se vive actualmente en nuestro país en la mayoría de las familias en cuanto a desunión y violencia, unida a factores externos como los socioeconómicos del país (pobreza, desempleo, delincuencia, drogadicción, inseguridad, trabajo infantil, prostitución,...) provoca severas consecuencias en los integrantes de la misma como inseguridad, falta de concentración, rebeldía, agresividad, retracción, fugas, deserción escolar, entre otros. Un alto porcentaje de niños, adolescentes y jóvenes, realizan sus actividades prácticamente solos o en compañía de personas externas, por lo que tienen una necesidad y búsqueda de atención, afecto y pertenencia a un grupo buscándolo en el lugar equivocado, como en las adicciones, lo cual trae consigo problemas de pandillerismo, delincuencia o de salud. La venta de sustancias están a su alcance y es fácil conseguirlas y engancharse, en ocasiones ni siquiera se percibe el problema, sino hasta que llega a sus extremos y es cuando decimos ¿Qué es lo que hice mal? ¿Por qué me fallaste? A veces pensamos equivocadamente “a mí no me pasa”, “mi hijo no necesita nada, lo tiene todo porque yo trabajo mucho para que no le falte nada”, “yo he educado bien a mi hijo y por eso no caerá en las drogas”, en fin, pensamos una serie de cuestiones equivocadas que evaden la realidad y no miramos que tal vez nuestros muchachos necesiten más de lo que se les ha dado: afecto, comprensión, comunicación y amor. Los individuos que se sienten más apreciados son aquellos que tienen mayor energía de vivir, de enfrentar cualquier reto y mantenerse firmes ante la adversidad, debido a que el amor, principalmente de los padres, hace que las personas tengan autoestima positiva.

Si un niño o joven decide vivir en la calle, la situación se complica más, porque se enfrenta a una situación de rechazo y exclusión social, además de vivir en condiciones precarias sin ninguna protección legal. Comienza a tener una educación informal, a laborar en actividades riesgosas o a la mendicidad, a tener acceso a actividades delictivas, al consumo de drogas y sexo de manera libre y con mayor frecuencia, a enfermedades provocadas por falta de nutrición, higiene o protección sexual, a la soledad disfrazada de libertad, entre otros. En un

alto porcentaje, vuelven a repetir esos patrones aprendidos contribuyendo a que ese ciclo dañino, siga afectando a nuestra sociedad.

La presencia de los jóvenes en las calles está en ascenso y es muy visible, sin embargo, son muy pocas las instituciones que toman cartas en el asunto, debido a que son considerados como adultos con capacidad de decidir, dejándolos de lado por su mayoría de edad, por lo que tienen que buscar proyectos y apoyo en las organizaciones no gubernamentales.

Es difícil entender que alguien pueda vivir en la calle bajo condiciones precarias, sobre todo porque sabemos que es antihigiénica y peligrosa y procuramos estar poco tiempo en ella; sin embargo con todo y su tono grisáceo, su contaminación y sus peligros, algunos jóvenes le llaman *hogar* y es el lugar en donde encontraron refugio, afecto y en donde sin tener un techo, ni cuatro paredes, encuentran descanso, pasatiempo, sustento y satisfacen sus necesidades primarias sin importar lo que la “gente normal” diga. La mayoría de los jóvenes que en la actualidad viven en la calle, desgraciadamente lo hicieron desde niños por lo que ya tienen toda una cultura interiorizada y es difícil lograr un desarraigo, sobre todo porque también han interiorizado un rechazo total y no solo por parte de su familia, sino de la sociedad. *“La calle es como un pantano en el que camino y camino y cada vez me hundo más en las drogas, ella es mi hogar, lo único que tengo.”* (Charly 15 años, niño de la calle)

¿Qué es lo que orilla a un niño o joven a vivir en la calle? ¿Por qué elige la calle y no otro lugar? ¿Por qué si se promueven tanto los derechos de la infancia, un niño tiene que trabajar en la calle y enfrentarse a tantos peligros? ¿Por qué está creciendo este fenómeno en cuanto a población juvenil? ¿Qué pasa con las familias de estos niños y jóvenes? ¿Qué tipo de educación reciben estos jóvenes tanto dentro del hogar, como fuera de él?

La presente investigación tiene como finalidad conocer las posibles causas que ocasionan el fenómeno de callejerización, principalmente, conocer el papel que juega la violencia intrafamiliar dentro de ello y si es uno de los factores determinantes para que se dé ese fenómeno, así como el papel que juega la sociedad en general frente a esta situación. El trabajo se divide en cuatro capítulos organizados de la siguiente manera:

En el capítulo uno se describe el concepto de familia y familia marginal, tratando de puntualizar algunas características generales de esta última, en cuanto a sus roles, factores sociales, culturales y educativos; además de que se menciona el papel que toma la sociedad frente a esas poblaciones.

En el capítulo dos se mencionan diferentes conceptos de violencia, retomando principalmente la violencia intrafamiliar en las familias marginales, los tipos de violencia más comunes, describiendo sus posibles causas y consecuencias.

En el capítulo tres se aborda el tema de los jóvenes en situación de calle. Primero que nada, se brinda un panorama general acerca del concepto de joven, mencionando después la diferencia entre un joven de calle y un joven en calle, así como sus roles en la sociedad, su forma de vida y algunas de las causas por las que viven en esa situación.

En el capítulo cuatro se habla de EDNICA, que es una institución no gubernamental que se dedica al trabajo con niños y jóvenes en situación de calle, así como de la prevención de dicha situación, con niños y adolescentes que se encuentran en riesgo, sus familias y red social.

Por último, se presentan los resultados obtenidos con la investigación, mostrando un panorama general de la metodología que se utilizó para poder realizarla, así como las conclusiones que se generaron.

Porque cada sueño se hizo verbo



Sombras de asfalto

Fotografía: por Comisión Nacional de Derechos Humanos

*Estamos aquí,
en esta selva de asfalto
al lado de los olvidados,
de aquellos nuestros hijos,
nuestra conciencia, nuestra miseria...
Nada les damos, ellos tienen todo;
sólo quitamos de su rostro
el polvo de la ignorancia,
limpiamos de su piel el dolor,
los cobijamos con la esperanza nuestra
y les alimentamos con sueños nuevos...*

*Se convierten, cada uno de ellos,
en artesanos de la vida,
de su propia vida...
Esculpen su futuro,
bruñen con voluntad sus sueños
e iluminan con su alegría esta oscuridad.
Ahora caminan a nuestro lado,
de sonrisa brillante y corazón limpio,
que al sólo mirarlos nos deslumbra.*

(Por Martín Pérez para la Comisión Nacional de Derechos Humanos DF).

CAPÍTULO I

FAMILIA, SOCIEDAD Y CULTURA

LA FAMILIA, LA SOCIEDAD Y LA CULTURA

1.1 Concepto de Familia

Una persona no vive aislada sino dentro de un contexto social, de una cultura y de un ambiente característico que lo hace diferente a otra persona. Dentro de este contexto encontramos al núcleo de la sociedad llamado “*familia*” y así como hay una gran diversidad de culturas e identidades, también existe diversidad en el ámbito familiar, generado principalmente por el mundo social cambiante en el que vivimos, modificándose su estructura y composición, así como las formas de interrelacionarse. En la actualidad no existe un tipo de familia ideal ni un solo modelo, cada una encuentra su propia forma de funcionar y convivir, aunque la sociedad considere disfuncional o desintegrada a la familia que no cumple con el estereotipo establecido. Sin embargo, a lo largo de la historia humana se ha considerado como *familia tradicional* <al grupo social doméstico compuesto por el padre (jefe), la madre (ama de casa y encargada del bienestar de sus miembros) y los hijos(as)>. (Comisión Nacional de Derechos Humanos (CNDH) 2003)

Lacan considera que la “*familia es un grupo natural de individuos unidos por una doble relación biológica: la generación que depara los miembros del grupo y las condiciones del ambiente que postulan el desarrollo de los jóvenes y que mantienen al grupo, siempre que los adultos aseguren su función*” (Lacan 1998:13). Es una institución con una estructura compleja, una organización, leyes de transmisión, leyes de herencia y sucesión (descendencia y parentesco) y relaciones íntimas con las leyes del matrimonio. Depende de su comunicación, conservación y el progreso de éstos, que a la vez son una obra colectiva y constituyen la cultura (ésta introduce una nueva dimensión en la realidad social y en la vida psíquica). Dentro de su herencia maneja una continuidad psíquica entre las generaciones, predominando: la educación inicial, la adquisición de la lengua materna, la represión de los instintos, la organización de las emociones que constituyen la base de los sentimientos, estructuras de conducta y representación.

Barudy señala que la “*familia* es un *sistema complejo, viviente y humano en interacción permanente con su medio ambiente, que posee una identidad y una estructura jerarquizada y auto organizada, presentando una organización tridimensional: biológica, social y hablante*” (Barudy 1998:41). Tiene la capacidad de producirse a sí mismo y fabricar sus propios componentes para mantener su integración, partiendo de elementos que le procura su medio ambiente humano; puede modificar su estructura para adaptarse sin perder su identidad. Su finalidad es crearse, mantenerse y reproducirse como una organización viviente.

Dentro de esta organización hay fronteras simbólicas entre las funciones, los roles y las tareas asignadas para cada integrante y su función se da a través de rituales que hacen posible la interacción entre sus miembros, manteniendo el sentido de coherencia y pertenencia. Sus miembros deben reconocerse y sentirse como parte de un mismo cuerpo, ya que su cohesión interna depende de la capacidad de colaboración, adaptación e integración que se tenga en conjunto para mantenerse unidos (intercambio de energía, de información y materia con su entorno), pero también de la capacidad individual, así como de la creación y control de vínculos emocionales permanentes, los cuales transmiten sentimientos de afirmación y seguridad y así mismo determinarán el desarrollo de la conducta de un sujeto. (Barudy 1998)

La familia debe acoplarse a los cambios que se le presenten sin perder su organización, ya sea de manera autónoma (asegurar una coherencia por sí misma ante la iniciativa de impulsos espontáneos) o bien heterónoma (implica la necesidad de dependencia de su medio ambiente para justificar desde el exterior su coherencia, hacer funcional su autonomía y modificar eventualmente su estructura). Una familia que no logra modificarse y adaptarse a los cambios puede perecer o provocar en su interior perturbaciones destructivas, comenzando por desmoronarse desde su organización. Por ejemplo, en las familias enfrentadas a la pobreza, desempleo, exclusión social y a las presiones del consumismo, encontramos que es imposible modificar su estructura y se encuentra en peligro su organización y su contexto, debido al sobrepeso que el medio ejerce sobre ellos. El fracaso en el apego emocional tiene como consecuencias el abandono y la negligencia, afectando principalmente a los niños y adolescentes quienes no comprenden aún en su totalidad el por qué de las cosas. (Barudy 1998)

Delors considera que **la familia** “es la primer institución donde se establece la educación y como tal, establece el enlace entre lo afectivo y lo cognitivo, asegurando la transmisión de valores y normas” (Delors 1997:115). Otra de las funciones que sigue conservando es la socialización de los hijos, tarea que actualmente comparte con otras instituciones. Considerando esto, el análisis estructural-funcionalista considera que la familia es un sistema de posiciones sociales y de roles relacionados por procesos funcionales con las demás instituciones sociales. (Rodríguez 1997)

Dentro de sus leyes de herencia tenemos **el parentesco**, que constituye un sistema de referencia social y que sirve para designar el universo de parientes que la consanguinidad o la alianza nos dan. Las relaciones se dan a través de funciones afectivas, rituales o simbólicas, creándose un conjunto de obligaciones morales. En nuestra sociedad, son pocos los términos que se manejan dentro de éste: padre, madre, hermano, hermana, tíos, primos, abuelos, sobrinos y bisabuelos. El parentesco no distingue entre la consanguinidad y la alianza, mientras que la iglesia sí lo hace. Rodríguez menciona a Elizabeth Both, quien distingue tres tipos de parentesco: el *efectivo* (parientes con los cuales se mantiene una relativa intimidad), el *no afectivo* (parientes con los cuales no hay contacto y sólo se conoce un determinado número de informaciones) y el parentesco *lejano* (de los cuales solo se sabe que existen). (Rodríguez 1997)

Lacan (1998) menciona que el parentesco solo es reconocido mediante ritos que legitimizan los vínculos de sangre, creando vínculos ficticios. Habla del parentesco biológico o familia biológica como aquella en donde hay vínculos naturales de consanguinidad, integrando solo al padre, madre e hijos.

La filiación, otra de sus leyes, es el reconocimiento de lazos entre los individuos que descienden los unos de los otros. Algunas sociedades le otorgan mayor importancia que otras. Nuestra sociedad reconoce que mediante la filiación se transmite un conjunto de características o de bienes, el nombre, o incluso rasgos físicos y ésta es demostrada por el matrimonio. Se distinguen dos líneas de filiación:

1. La línea *directa* que son los padres y las madres de nuestros padres. Dentro de ésta encontramos: la *filiación unilineal*, mediante la cual solo son reconocidos como parientes

aquellos que descienden de una misma línea, materna o paterna; la *filiación bilineal o complementaria* en la cual cada grupo de filiación tiene asignada una función diferente como consecuencia de la competencia entre las dos filiaciones; por último la filiación diferenciada o cognitiva en la cual todos los descendientes de un individuo forman parte de su grupo de parentesco.

2. La línea *colateral* que son los primos, primos salidos de hermanos, parientes con los cuales tenemos un antepasado en común, pero de los que no somos descendientes. (Rodríguez 1997)

1.1.1 *Tipos de familias*

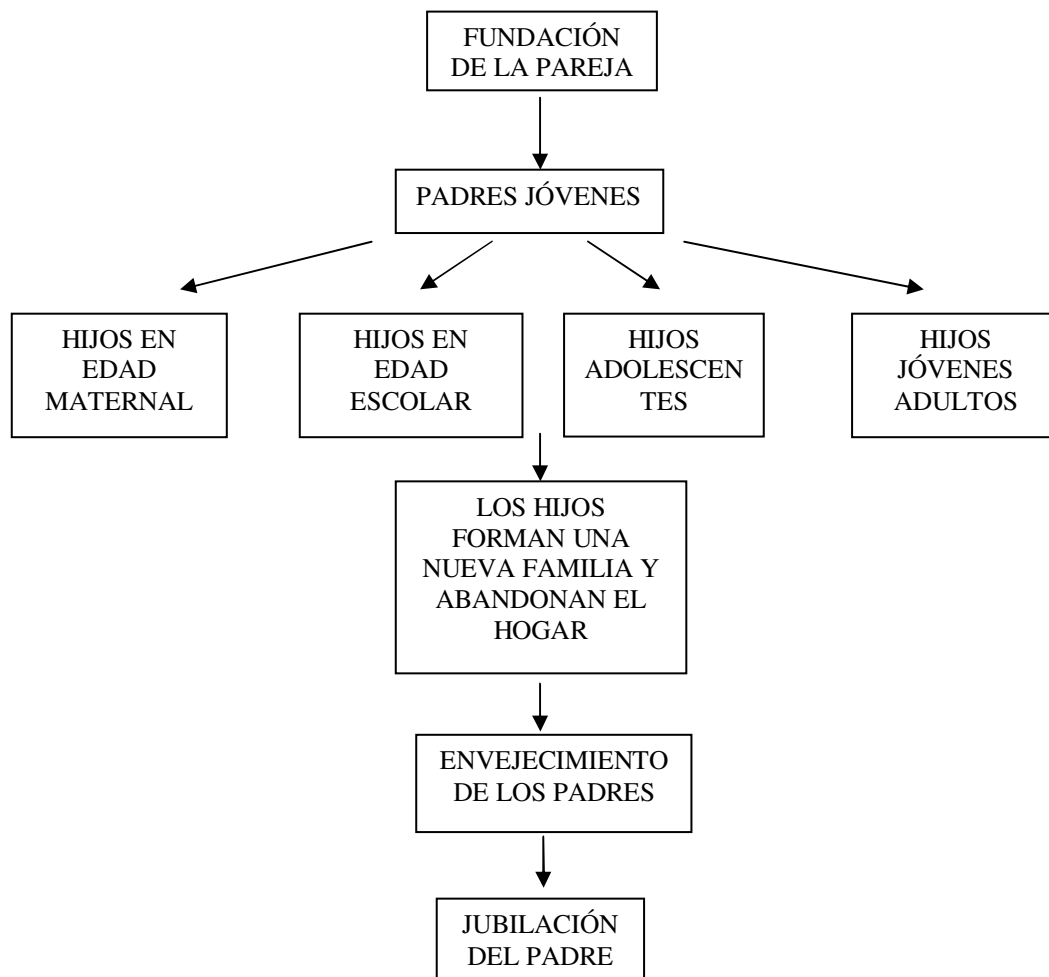
La familia tradicional es como una construcción ideológica y universal, que supone la ausencia de los modelos familiares existentes; sin embargo, se ha dado un cambio simultáneo en las costumbres respecto a la formación de una familia, en la decisión de tener o no un hijo, de tener hijos sin recurrir al matrimonio o llevar una vida conyugal sin tener hijos. Las modalidades educativas ya no incluyen la transmisión, el tacto y el aprendizaje de fundar una familia y criar hijos. Ahora el tener un hijo depende de la concepción y calidad de vida que se tenga, así como de la superación profesional y laboral a la que se aspire. (Castelain-Meunier 2003)

En la actualidad la unión de parejas se da mediante uno de los dos vínculos a continuación mencionados:

* **Matrimonio**: ritual que constituye un discurso simbólico importante para la comunidad (gestos, palabras y manifestaciones). Hasta los años setenta se hablaba fácilmente de un “matrimonio de amor romántico” fundado en la libre elección del cónyuge, en la búsqueda de una valoración amorosa de la pareja, oponiéndose al “matrimonio tradicional” impuesto por los padres. (Rodríguez 1997)

***Unión libre**: es una unión informal, sin lazo legal en donde existen de por medio niños (hijos) a diferencia de las cohabitaciones o uniones estables en las que no los hay. (Rodríguez 1997)

Cuando los hijos contraen matrimonio o viven en unión libre, forman parte de una nueva familia, en donde se busca el mantenimiento de la libertad con respecto a sus padres, dándose encuentros de ocasión y de servicios (visitas, ayuda financiera, cuidado de los hijos temporal o regular...) por lo que se sigue existiendo una proximidad, pero secundaria, permitiéndose la independencia de la nueva familia. Dentro de ésta relación, hay un lazo de afectividad más fuerte entre madre-hija (relación continua) mediante la cual se transmiten técnicas y valores, que con el padre (relación discontinua). La vida familiar tiene su propio ciclo y funciona a partir de tres criterios: número de posiciones en el seno del grupo doméstico (padre, madre, número de hijos); distribución de las edades respectivas; modificaciones de los roles, y sobre todo, del rol de padre-jefe del grupo doméstico. El siguiente diagrama representa un ciclo de vida familiar, representando lo antes mencionado:



Fuente: Construcción propia con datos extraídos de Rodríguez 1997

Rodríguez (1997) menciona que existen dos grandes grupos en los que se divide el grupo familiar:

- **Grupo doméstico:** conjunto de personas que comparten un mismo espacio de existencia. Pueden compartir la vivienda una o más parejas que tienen entre sí, lazos de filiación o colateralidad. Este grupo también puede incluir personas que no tienen parentesco (inquilinos) o comparten las actividades de producción (empleados domésticos).

- **Grupo por lazo conyugal:** asociación fundada en alianza entre padre, madre e hijos. Dentro de ésta alianza se manejan conceptos o datos de base como: hombre, mujer, niños y los lazos que los unen son: el lazo biológico (madre o padre-hijo(a), hermana-hermano) y el lazo social (asociación hombre-mujer). Cada sociedad debe nombrar estos lazos que entrañan un conjunto de relaciones, de sentimientos y de obligaciones. (Rodríguez 1997)

La estructura y la composición de una familia, es crucial en la diferenciación de vida y desarrollo de un sujeto. En la actualidad existen diferentes modelos de familia clasificados de acuerdo a su estructura, pero los principales y convenientes para el presente trabajo, son los siguientes:

* **Nuclear.** Son las familias que se conforman por la presencia de ambos padres e hijos. La ideología de la familia nuclear proclama el derecho del individuo a elegir su cónyuge, al igual que el lugar donde quiere vivir y los parientes que quiere tener. Es portadora de un ideal de democracia y de libertad.

* **Familia Monoparental.** Es aquella en donde está presente solo uno de los padres, siendo generalmente la madre. Estas familias tienen a menudo una pérdida importante de ingresos debido a las pocas oportunidades que tiene una mujer de ingreso laboral y el bajo salario que perciben, además de que generalmente los hijos se quedan bajo el cuidado de terceras personas. El padre está ausente por muerte, abandono o es periférico.

* **Colaterales.** Son las familias de tíos, abuelos y otros parientes.

* **No parental.** Son las familias formadas sólo por hermanos.

* ***Familia Mixta o compuesta.*** Es aquella en donde existe padrastro o madrastra. También es más común que sea la madre quien proporcione hijos a la nueva familia. La relación que se establece entre el padrastro y los hijos normalmente es conflictiva, generándose maltrato hacia el menor.

* ***Familia extensa.*** Es cuando al núcleo familiar básico se unen otras familias. Están formadas por lo menos por tres generaciones (hijos, padres y abuelos) y por lo general comparten la economía o servicios, generando conflictos.

(Desarrollo Integral de la Familia del Distrito Federal (DIF-DF), Fondo de las Naciones Unidas Para la Infancia. (UNICEF) 1999)

Dentro de las familias nucleares y monoparentales se procura brindar niveles de vida y de escolaridad, que a futuro permitan mejorar su situación personal y la de sus hogares. Dentro de éstas, solo 2 de cada 10 niños entre 6 y 9 años de edad, trabajaban en 1999, a diferencia de los demás grupos en donde existe un vínculo económico más que afectivo, insertándose al ámbito laboral 8 de cada 10; presentándose mayor precariedad en cuanto a la satisfacción de las necesidades de los hijos y en donde la relación de pertenencia y la permanencia en el hogar o la familia están condicionadas a la garantía de su propio sustento y a su aportación económica a los gastos del hogar (entre el 60 y 95 % de menores en situación de calle, se encontraban dentro de estos grupos en 1999). (DIF-DF, UNICEF 1999)

1.2 Descripción de una familia marginal y sus roles en la sociedad.

El 66% de las familias de los menores trabajadores en calle en 1999 estaban compuestas por padre, madre y otros familiares (tíos, abuelos, primos). Más del 70 % de los jóvenes en centros de detención juvenil en Estados Unidos provienen de hogares con padre ausente. (Viayra 1998)

La crisis económica en América Latina a partir de la globalización, provocó que la situación familiar en cuanto a sus roles, se modificará de manera acelerada al grado de incluir a las mujeres al ámbito laboral, por lo que su participación económica dentro del núcleo familiar trastocó los roles establecidos por “la cultura machista” predominante, disminuyendo el poder masculino en la adquisición de salarios y toma de decisiones. Anteriormente el padre tenía el

rol instrumental, encargado de los contactos con el exterior y proveedor económico de la familia; la madre tenía el rol expresivo, se encargaba de todo lo afectivo y los quehaceres del hogar; ahora, tanto hombres como mujeres atienden las necesidades económicas, los quehaceres domésticos, los cuidados y educación de los hijos;. Las mujeres al salir a trabajar, realizan doble tarea y descuidan el hogar y la familia, incluyendo la educación de los hijos, afectando las pautas de crianza y el tiempo destinado a su cuidado; con esto se comenzó a observar un incremento en las tensiones y conflictos familiares provocados por los desajustes y desacuerdos entre la pareja y demás miembros, manifestándose en el uso de la violencia doméstica, impactando principalmente en los niños y adolescentes quienes se enfrentan a una dinámica de auto sostenimiento, reduciendo el apego al vínculo familiar. (Pérez 2003).

La tasa de natalidad ha disminuido, y al mismo tiempo aumentan los embarazos adolescentes, viéndose muchos hogares monoparentales, con jefas de familia. En la actualidad una gran cantidad de niños y adolescentes se encuentran sumidos en la desesperanza, el abandono, la tristeza, el maltrato y el abuso por parte de sus padres, sin encontrar un espacio de aliento o bienestar, causando dificultades en el aprendizaje y desempeño, tanto escolar como en sus relaciones sociales, provocando el abandono de la escuela o bien del hogar, refugiándose en las calles para evitar la violencia que se vive en el hogar. En un gran porcentaje, dentro de las familias actuales se vive una situación relacional contradictoria, (hay amor, solidaridad, y amistad, pero al mismo tiempo odio y violencia) en donde la lucha por el poder está presente en todo momento. (Rodríguez 1997)

Algunas de las consecuencias de la globalización y que fueron causas para la modificación de roles familiares fueron: la falta de incentivos para el campo, la falta de empleos, la mala paga salarial y el aumento de precios en los productos y servicios de consumo básico, teniendo como una de las consecuencias la migración a las grandes ciudades, buscando una supuesta mejoría económica, ocasionando la sobrepoblación y escasez de recursos en las mismas, al mismo tiempo, la mala calidad de servicios básicos (vivienda, salud, escuela y empleos), la adquisición de nuevos comportamientos culturales, principalmente el ocio y la inserción a la tecnología y consumismo, generando mucha tensión en el núcleo familiar y en las calles. (CNDH 2003) Las entidades que reciben un mayor número de migrantes en nuestro país son: Baja

California, Ciudad de México, Tamaulipas, Quintana Roo, Nuevo León y Chihuahua; y las que expulsan migrantes son: Oaxaca, Veracruz, Guerrero, Michoacán, Durango, Sinaloa y Puebla; la población migra más hacia los estados del norte, de los cuáles la gran mayoría cruza la frontera hacia Estados Unidos. (Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI) 2000).

En sociedades con fronteras rígidas entre las clases sociales, al igual que en comunidades locales fuertemente estructuradas y relativamente aisladas, es posible la formación de subculturas cuyas metas se apartan de las que predominan en la sociedad. En nuestro país, con la migración del campo a la ciudad, las personas y familias comenzaron a instalarse en espacios libres y alejados de la urbanización, donde construyeron viviendas pequeñas provisionales: con techos y paredes de lámina, cartón o hule, carentes de puertas y ventanas, de servicios básicos (agua, luz, drenaje, pavimento) formando asentamientos caóticos conocidos como las “ciudades perdidas”. Poco a poco la sobrepoblación hizo que se construyeran más viviendas en todo el país, llegando hasta donde se encontraban estas poblaciones, por lo que ahora ya no están alejadas de la urbanización, sino dentro de ella y forman el grupo social denominado **población urbana marginal**, dentro de la cual encontramos a las **familias marginales**.

Estas familias viven en pobreza* y pobreza extrema, en condiciones precarias y alejadas del apoyo legal, social, educativo y de salud; se encuentran en un desequilibrio educativo y social, por lo que son excluidos de la misma sociedad que ha dado pauta para que se gesten situaciones como ésta. No cuentan con una habitación digna, (normalmente es una sola habitación en donde viven 5 o 6 personas) servicios públicos básicos, con un empleo con el que puedan cubrir sus necesidades de alimentación y vestimenta, los hombres adultos no tienen empleo o se emplean temporalmente en trabajos mal pagados y las mujeres son empleadas domésticas o amas de casa con más de tres hijos y con escaso nivel de escolaridad, situación que obliga a todos los integrantes de la familia a buscar día con día el sustento económico, dejando de lado la educación escolar, la convivencia familiar, la religión, entre otros.

* En su acepción económica, la pobreza urbana se refiere a personas pertenecientes a hogares cuyo ingreso *per capita* es insuficiente para financiar el costo de un consumo elemental. Se encuentra asociada con el empleo precario y el déficit de capital educativo, con inequidades de género y edad. (Pérez 2003:8)

Por cumplir con esa función que para ellos es básica para su sobrevivencia, salen a las calles a pedir limosna, a vender golosinas, artículos novedosos, a cuidar y lavar autos, a hacer mandados, a pepear, entre otras actividades del comercio informal y trabajos no reconocidos legalmente. (Viayra 1998)

Un dato de gran preocupación es que la pobreza tiene un importante sesgo que afecta más a las mujeres, infantes y jóvenes. Esto significa que los pobres con mayor número de niñas, niños y jóvenes tienden a ser más pobres en los próximos años. Durante los 70`s existían 119.8 millones de latinoamericanos en la línea de la pobreza, de los cuales el 37% (44 millones) vivían en las ciudades; a finales de los 80`s (década perdida) la pobreza urbana alcanzaba a 121 millones de personas; y a fines de los 90`s, 125.8 millones de habitantes de las áreas urbanas eran pobres y con una tasa del 9% de desempleo (35 de cada 100 hogares) en donde la mayoría de empleos fueron generados por el empleo informal, eventual o parcial. 21 millones de personas se emplean en la economía informal (50% de la población económicamente activa), con ingresos de uno o dos salarios. En 1994 un obrero con salario mínimo, tenía que laborar 77 horas a la semana para adquirir la canasta básica (29 hrs. extra); para 1999 tenía que laborar 122 horas a la semana (74 hrs. extra); es decir tienen un bajo nivel de vida con más horas de trabajo para adquirir los productos básicos. (Rodríguez 1997; Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL) 2000)

En cuanto a la escuela, se presentan altos índices de deserción debido a la falta de recursos par solventarla; más del 70% de los jóvenes en situación de calle en 1999 señaló haberse retirado por dificultades económicas, porque se encontraban trabajando o buscando un empleo. En algunos casos, estos jóvenes no han asistido a la escuela o asistieron solo los primeros años. El abandono de la escuela o la falta de ésta, representa una imposibilidad de lograr posteriormente una inserción laboral que pueda otorgarles los medios para sobrellevar una vida digna; sin embargo, estas poblaciones son las primeras en ser expulsadas del sistema educativo obtuso, autoritario e inflexible a la realidad de las y los niños con necesidades particulares. (CEPAL 2002)

Los pobres marginales se distinguen del resto de los pobres por su menor capacidad para hacer uso de la estructura de oportunidades existente; su estilo de vida revela la ausencia de un

proyecto de incorporación a la sociedad global. Sus actitudes y comportamientos reflejan una baja autoestima y la falta de expectativas con respecto a la posibilidad de modificar de manera significativa el bajo nivel de bienestar que experimentan, a través del propio esfuerzo. La estructura de oportunidades para cada etapa de la vida se va definiendo por el acceso a instituciones que en su conjunto posibilitan una formación acorde a los requerimientos del mercado de trabajo, y donde el sistema educativo actúa como el canal principal de movilidad social. La pobreza, sumada a la calidad de los vínculos y al tipo de estructura familiar donde se desenvuelven los niños, acentúa las carencias y la cancelación de oportunidades para estos; el núcleo familiar al no ser el soporte mínimo para el desarrollo de sus integrantes, afecta sus oportunidades de desarrollo humano presentes y futuras, porque deja de ser un *valor* a futuro, para convertirse en un *activo* para resolver la precariedad económica del presente. (Rodríguez 1997)

Pérez considera que *“la marginalidad es una característica de posiciones sociales que resulta del efecto combinado de tres elementos: metas culturales (definen los estilos de vida a los que aspira la mayoría de la población), acceso a medios para alcanzar esas metas (depende fundamentalmente de la capacidad de absorción de empleos productivos de la economía) y capacidades de los individuos que ocupan esas posiciones”* (Pérez 2003:8).

Dentro de la población marginal también encontramos a los niños y jóvenes que viven en la calle quienes son aún más excluidos de la sociedad por su forma de vida, normalmente han roto con su vínculo familiar, considerando la calle su hogar y a sus compañeros como su familia. Los jóvenes que desde niños fueron trabajadores en calle, se fueron familiarizando con ella cuando acompañaban a sus padres, hermanos o algún adulto al trabajo y pasaban la mayor parte de su tiempo en las calles de nuestra ciudad, hasta considerarla su segundo hogar. Poco a poco durante su crecimiento, algunos de ellos van considerando necesario ayudar a sus padres en la economía familiar, comenzando a laborar en actividades que ponen en peligro su bienestar físico, educativo y emocional. Algunas ocasiones al estar en la calle la mayor parte del día se van enrolando en adicciones, con chavos que ya viven en calle, con bandas o pandillas, por lo que deciden unirse a ellos para pertenecer a un grupo con el que se identifican y con el que se sienten protegidos y apoyados. Otros deciden vivir en la calle, debido a que sus situaciones familiares los orillan a buscar ‘mejores condiciones de vida’ aparentemente para ellos, como la

pobreza a la que se enfrentan y para lo cual tienen que contribuir de manera obligatoria con el sustento económico, o como la *violencia* que viven de manera cotidiana. En otros casos, los jóvenes fueron abandonados en la calle desde muy pequeños, vendidos a un bajo costo o explotados, considerando esto también como violencia.

Cuando un joven abandona el hogar por causa de la violencia que se gesta en su familia, lo hace como huida para buscar refugio, tranquilidad, afecto, comprensión, cariño, autonomía y principalmente alejarse de esas agresiones que lo han dañado fuertemente física y emocionalmente, sin pensar en los riesgos a los que se van a enfrentar en la calle al estar desprotegidos social y legalmente. Para estos jóvenes, la calle representa la única salida a sus problemas y no consideran que ésta puede ser más violenta que el hogar, porque la diferencia para ellos es que en la calle encuentran afecto, aceptación por parte de los chavos callejeros y principalmente la libertad. (Pérez 2001)

La sociedad actúa indiferente frente a los marginados, debido a que se les considera de baja clase social y económica, así como personas con poca educación; sin entender y respetar la forma de vida que ellos llevan y que aunque sea de manera menos lujosa, han tratado de sobrevivir en este mundo consumista.

CAPÍTULO II

VIOLENCIA INTRAFAMILIAR

VIOLENCIA INTRAFAMILIAR

2.1 *¿Qué es la Violencia?*

El bienestar de una persona es un proceso humano, resultado de un esfuerzo conjunto de la comunidad, en el que intervienen diferentes factores, individuos e instituciones. Éste es un derecho que desde hace algunos años se ha venido promoviendo para mejorar la situación de vida de muchas personas y sociedades. Sin embargo, al mirar la realidad encontramos diferencias entre una persona y otra, en cuanto al ejercicio de esos derechos, sobre todo porque los gestos de violencia se hacen presentes en todo momento, incluso desde la propia sociedad e instituciones, afectando el pleno desarrollo de cualquier individuo.

El concepto de violencia se refiere al termino de fuerza o poder y se diferencia de la **agresividad**, la cual es innata y es utilizada como un instinto natural de defensa cuando una persona se siente amenazada; es considerada *<como un impulso poderoso e incontrolable, una fuerza reprimida o una energía encerrada>*. (Train 2001) Forma parte de la experiencia humana y tiene una dimensión interpersonal, cuyas dos características distintivas son la direccionalidad y la intencionalidad. *Es una conducta mediante la cual la potencialidad agresiva se pone en acción*, adoptando diversas formas como: motoras, verbales, gestuales, posturales, etc. Dado que toda conducta es comunicación, entonces la agresión comunica un significado agresivo, por lo tanto, tiene un origen, el agresor, y un destino, el agredido y el ser humano reacciona frente a la interpretación que le da a los estímulos que recibe. Cuando una persona se siente agredida utiliza diferentes mecanismos de defensa como: agresión física o verbal, distorsiona la información a su conveniencia, evita lo que no quiere escuchar, muestra conductas extrañas, entre otras y en cuanto más vulnerable sea una persona, expresará su coraje con una intensidad y reacción más fuerte, grave e intensa. (CNDH 1999)

La **Violencia** por el contrario, es una actitud aprendida que se define como *“el uso de poder que pauta las relaciones entre los sujetos, cuyo objetivo es someter al otro”*. (CNDH 1999:24)

Es un proceso de subordinación y dominación, basado en las diferencias individuales (sexo, género, edad, escolaridad, posición social y económica, parentesco, cultura...), atacando la integridad personal, la salud, los derechos civiles, económicos, políticos, culturales, sociales y educativos. Todo comportamiento y discurso maltratador tienen un valor comunicativo y el contenido del mensaje depende del modo de comunicación, del contexto en el que se realiza y del estado estructural de la persona. Cuando la violencia se transforma en modo crónico de comunicación individual o grupal, produce una serie de fenómenos y comportamientos dramáticos que se manifiestan tanto dentro como fuera de la institución donde se genera la violencia. (Barudy 1998)



Por Fillingham en: Foucault para Principiantes. 1999: 13.

Para que se de un acto de violencia, debe darse un desequilibrio de poder que puede ser definido por el contexto o por la cultura o bien producido por maniobras interpersonales de control de la relación y que a menudo es el producto de una construcción de significados que solo es comprensible desde los códigos interpersonales. El **abuso de poder** es fruto de una relación asimétrica. Una persona tiene poder sobre otra cuando la obliga a realizar algo que ésta no desea, utilizando diversos medios para ello: la amenaza, la fuerza física, el chantaje, la

seducción, etc. La persona con poder está en una situación de superioridad sobre la víctima, lo que le impide el uso y disfrute de su libertad. (CNDH 1999)

Teubal recupera la *Violencia simbólica* desde la perspectiva de Bordieu y Passeron (1977) quienes la describen como “*la acción pedagógica que impone significaciones como legítimas, disimulando las relaciones de fuerza en las que se basa su fuerza, a través de un poder arbitrario*”. Esto se transmite en todas las instituciones que transmiten el capital cultural, principalmente: la familia y la escuela y está presente en todas las relaciones sociales. Así mismo, la autora retoma a Johan Galtung (1969) quien habla de una *violencia estructural* o silenciosa “*edificada dentro de la estructura social que se manifiesta como un poder desigual y que genera oportunidades de vida distintas, por lo tanto, injusticia social*”. Por otro lado, la *violencia social, institucional* también llamada *violencia marginal*, es considerada como el maltrato, la indiferencia y la no contención de las instituciones en donde se excluyen empatía, compasión y preocupación por el otro. La sociedad favorece el término de violencia al manejar con naturaleza las desigualdades sociales, la discriminación, las competencias, las diferencias de género y edad. (Teubal 2001)



*Familia Tradicional.
La mujer era requerida por sus
funciones de madre y esposa, sin
tener derechos cívicos y sociales.*

El Desayuno. Por F. Boucher. Museo del Louvre, París, en:Padres, Madres e Hijos:29.

En sí, la violencia es considerada como una consecuencia de la misma sociedad, la cual promueve las desigualdades sociales, impone una jerarquización, un status y un rol entre cada uno de sus integrantes, principalmente en cuanto a género y edad, promueve el individualismo, las competencias, el consumismo y el desarrollo económico que al mismo tiempo traen problemas sociales, políticos, culturales y económicos, dentro de los cuales encontramos: *la Violencia Intrafamiliar*.

La ***Violencia Intrafamiliar*** se refiere a “*cualquier conducta abusiva entre los integrantes de una familia, en donde existe una direccionalidad reiterada de los más fuertes hacia los más débiles*”, haciendo uso del poder y causando un daño que puede ser permanente o periódico y a su vez puede ser leve, severo o crónico, no solo en el abusado sino también en el abusador y en los demás integrantes de la familia o personas cercanas. (Teubal 2001:25)

El daño sufrido comienza a manifestarse mediante comportamientos violentos hacia otras personas, tanto dentro como fuera de la familia, creando nuevas víctimas y convirtiéndose a su vez en victimarios, generando así el llamado “*Ciclo Transgeneracional*” (Barudy 1998:27). Éste se presenta cuando el dolor causado por la violencia no encuentra palabras para expresarse y no se puede simbolizar el enojo o la impotencia que causa, por lo que la energía acumulada, junto con la frustración, el miedo y el coraje, se transforman en un ataque destructivo hacia otra persona más débil o hacia ellos mismos. Las experiencias traumáticas se almacenan en la conciencia y posteriormente se expresan mediante ritos analógicos de maltrato, abandono, violencia. El silencio y el sufrimiento de esas personas los pueden orillar a desarrollar actitudes desviadas de sus propias aspiraciones como la drogadicción, la prostitución, problemas de comportamiento, delincuencia, promiscuidad sexual...

El abusador se basa en un sistema de creencias que ha construido a lo largo de su historia de vida, en el que considera que el abuso no es abuso, sino una forma de mantener el control, el poder, el respeto y la jerarquía, por lo que sus actos son justificables y necesarios, por ejemplo, cuando la violencia se expresa mediante golpes, es una forma de educación y corrección; cuando es un abuso sexual o violación, significa una forma de demostrar amor y una enseñanza sexual. Éste utiliza y manipula la dependencia afectiva de sus víctimas y estos a su vez

consideran que eso es legítimo porque hay una filiación familiar y les deben respeto y obediencia, principalmente si son los padres los que ejercen la violencia. Los abusadores son seres que crecieron en un medio social y familiar pobre de recursos maternales y por lo tanto, están carentes y necesitados de amor, de contacto emocional y afectivo, de autoafirmación, aprobación, cuidados, respeto y valores, que son buscados principalmente en los hijos o en la pareja, a los que ven como un objeto de reparación del daño sufrido, por eso en ocasiones cuando hay abuso sexual, el agresor busca en el cuerpo del otro cariño, ternura, contacto emocional y autoafirmación.(Barudy 1998)

2.2 *Tipos de violencia familiar en familias marginales*

A lo largo de la historia humana, la violencia se encuentra presente en gran parte de las familias que conforman la sociedad, variando en cuanto a forma y características en las que se presenta. Sin embargo, fue hasta hace unas décadas que se comenzó a hablar de éste problema como tal y se comenzó a reconocer socialmente, haciendo una serie de actividades para luchar contra el fenómeno, principalmente por las Organizaciones No Gubernamentales (ONG's) que se fueron creando para defender los derechos principalmente de los niños y más tarde de la mujer. Ahora en la actualidad también han surgido organizaciones en defensa del hombre golpeado, aunque no se ha hecho gran propaganda al respecto.

A pesar de los tratados, acuerdos y propuestas sobre los derechos humanos (promover, respetar, ejercer y proteger), como las que se muestran a continuación, no se han traducido en medidas concretas suficientes que garanticen una vida sin violencia en el ámbito familiar. (Teubal 2001)

* En 1868 se dio a conocer la primer publicación científica de maltrato en Francia por Ambroise Tardieu.

* En la década de los 70's se detecta como tal el maltrato infantil en México en el Hospital General de Niños Dr. Ricardo Gutiérrez, tras el conocimiento de profesores y médicos, a partir de antecedentes y eventos científicos provenientes del extranjero.

- * En 1825 se funda la primer casa para niños delincuentes por una asociación Neoyorkina.
- * En 1820 comienza el movimiento para el bienestar del niño en los países anglosajones.
- * En 1874 se crea la primera Sociedad para la Prevención de la Crueldad hacia los Niños se en Nueva York.
- * En la década de los 90's surgen las primeras ONG's dedicadas al problema de violencia, avanzando más rápido que las instituciones gubernamentales. Bianch considera los derechos del niño.
- * En 1961 Henry Kempe publicó "el Síndrome del niño golpeado".
- * En 1981 se funda el primer comité de maltrato infantil y se abren servicios especializados en el Hospital General Dr. Pedro Elizalde.
- * En 1989 la Procuraduría de Justicia Capitalina creó las agencias de Ministerio Público Especializadas en Menores.
- * La Declaración sobre la Eliminación de la Violencia contra la Mujer, de 1993, fue ratificada por México en 1995.
- * La Convención Interamericana para Prevenir, Sancionar y Erradicar la Violencia, de 1994, fue ratificada por México en 1998.
- * El Código Penal del Distrito Federal, tipificó como delito la violencia familiar en 1997.
- * El Protocolo Facultativo de la Convención para la Eliminación de Todas las Formas de Discriminación contra la Mujer, fue suscrito por México en 1999.
- * En el mismo año, se creó la Fiscalía de Investigaciones en Asuntos del Menor.
- * La Ley Federal de Protección de los Derechos de Niñas, Niños y Adolescentes, fue promulgada por el Congreso de la Unión en mayo de 2000.
- * En el Distrito Federal, la Ley de Asistencia y Prevención de la Violencia Familiar fue aprobada por la Asamblea Legislativa en 1996 y reformada en 1998 y 2001.
- * Por último, cabe también mencionar que el gobierno mexicano formuló los Programas Nacionales de la Mujer y A Favor de la Infancia 1995-2000 y Contra la Violencia Intrafamiliar (Pronavi 2001-2006).

(Barudy 1998; Teubal 2001; CDHDF 2006)

Jorge Barudy (1998) divide a la violencia en dos tipos:

1. **Pasiva.** *Omisión de intervención de recursos necesarios para asegurar el bienestar de una persona.* Dentro de éste tipo de violencia encontramos la negligencia y el abandono. Estos rasgos solo son mirados cuando miramos la personalidad de un adulto destruido, a un niño en situación dramática de desnutrición y descuidos crónicos.

2. **Activa.** *Comportamientos o discursos que implican el uso de la fuerza física, sexual o psicológica, provocando daño.* Esta puede ser visible o invisible, dependiendo del daño causado. (Barudy 1998:36)

A continuación se muestran los diferentes tipos de Violencia Intrafamiliar que han sido detectados y conceptualizados en las últimas décadas por diferentes instituciones, tanto gubernamentales como privadas, y que han sido más frecuentes y vistas en familias pobres y marginales:

➤ ***Negligencia o abandono.***

“Es cualquier acción que prive a los niños principalmente, de sus derechos, cuidados y libertades impidiendo su sano desarrollo y la satisfacción de sus necesidades básicas”.
(Barudy 1998:35)

Es el tipo de maltrato más frecuente no obstante que es el menos visible y del que menos se habla y solo se considera un delito cuando se pone en riesgo la vida de la persona dañada. Frecuentemente la negligencia se da por ignorancia o falta de conocimientos en el ámbito educativo familiar y va muy ligada a la pobreza y la exclusión social.

Tipos de negligencia

* **Física.** Las necesidades básicas (alimentación, vestido, techo, higiene, cuidados médicos y protección) no son adecuadamente satisfechas.

* **Emocional.** Desatención de las necesidades emocionales (afecto, cuidado, contención, sentirse amado, deseado, seguro y valioso). Incluye el permitirle el uso de drogas o alcohol y presenciar actos violentos en contra de otras personas.

* **Educativa.** Es el no cubrir las necesidades educativas provocando ausencias crónicas e inexplicables de la escuela y abandono; que no se adquieran las habilidades escolares, el no realizar inscripciones escolares o que se presenten comportamientos disruptivos continuamente.

* **Médica.** Son ignoradas las atenciones médicas correspondientes de una persona, ya sea por enfermedad o accidente o por el contrario se automedica causando intoxicación por sobredosis

* **Abandono.** Es no asumir o desatenderse por completo de la responsabilidad y los cuidados básicos que una persona requiere.

(CDHDF: et al, 2002).

Consecuencias:

Puede ocasionar daños emocionales y de salud más severos y duraderos que el maltrato físico o sexual. Se puede conducir a tener una autoimagen pobre; al abuso de alcohol o drogas; al comportamiento destructivo e incluso al suicidio. En sus formas más severas puede impedir el crecimiento y el desarrollo de los niños y conducirlos a la muerte. Así mismo, la persona afectada puede ser sumamente pasiva o por el contrario hiperactiva y agresiva. (CDHDF 2002)

INDICADORES FÍSICOS	INDICADORES PSICOAFECTIVOS	CONDUCTA DEL AGRESOR
<ul style="list-style-type: none"> - Retraso en el crecimiento (puede existir el síndrome de enanismo). - Desnutrición. - Falta de higiene. 	<ul style="list-style-type: none"> - Pueden mostrar un cuidado físico, pero hay violencia psicológica. - Falta de afecto, interés y reconocimiento de sus necesidades, actividades o presencia. 	<ul style="list-style-type: none"> - Condiciones de insalubridad severas en su persona o el hogar. -Se comportan despreocupados fríos, desinteresados por el otro. - Falta de apoyo o supervisión

<ul style="list-style-type: none"> - Vestimenta inadecuada (mal vestidos o muy abrigados) - Comportamiento aislado. -Sufren accidentes en el hogar - Puede haber golpes físicos pero en menor grado. - Intoxicados por automedicación. -Desapego afectivo hermanente. -Abandono o expulsión del hogar o escuela. -Consumo de drogas o alcohol y delincuencia. - Padecimientos no atendidos. - Cansancio. 	<ul style="list-style-type: none"> -No desarrollan sus mecanismos de adaptación. -Hay un carácter traumático de la experiencia. - Baja autoestima (sentimiento de inferioridad) - Tristeza y/o depresión. - Ansiedad crónica. -Muestran dependencia y desconfianza -Trastornos de comportamiento: agresión, maldad, delincuencia o pasividad extrema. - Pueden ser toxicómanos. - Regresión a etapas infantiles. 	<ul style="list-style-type: none"> en las tareas escolares. - Baja autoestima. - Agresividad o pasividad. - Consumo de drogas o alcohol. -Puede existir una enfermedad crónica, síndrome o retraso mental. - Pobreza. - Necesidad de afecto.
--	---	---

Fuente: construcción propia con datos extraídos de la CDHDF 2001; Barudy 1998:106

➤ ***Violencia física.***

“*Se refiere a los daños físicos infligidos a una persona*”. Es comunicada a través de la fuerza física utilizando alguna parte del cuerpo o un objeto. A menudo este tipo de maltrato ocurre de manera simultánea con otras formas de violencia. (CDHDF 2002: 28)

Cualquier persona de cualquier grupo étnico y clase social puede ser sujeto de maltrato físico. Sin embargo, hay ciertos factores sociales y demográficos que presentan un nivel más alto de correlación con el abuso físico, como lo son: padres o madres solas y bajos niveles de escolaridad e ingresos; así como cualquier otro factor que incremente los niveles de estrés en la familia, tales como la presencia de personas con discapacidades o enfermedades médicas complejas (ya sea alguno de los padres, principalmente la madre o bien los hijos), niños no deseados, niños hiperactivos; padres que atraviesan situaciones difíciles como divorcio, pérdida del empleo, adicciones; padres que tienen expectativas poco realistas sobre sus hijos o pareja o bien aquellos que recibieron golpes con severidad y no fueron tratados adecuadamente o no han logrado asimilar un cambio positivo en cuanto a sus ideas y posturas cerradas.(CDHDF 2002).

Consecuencias

La violencia física provoca una carga moral caracterizada a través del miedo, la sumisión e impotencia. La consecuencia inmediata es el dolor y las heridas pueden permanecer mucho más allá de las cicatrices, produciendo también daños emocionales y sociales. Los niños pequeños están más expuestos a sufrir daños neurológicos de largo plazo incluyendo: irritabilidad, letargia, temblores y vómitos. En el síndrome de sacudimiento pueden sufrir desde sordera o ceguera permanentes, parálisis, coma, o bien la muerte. En cuanto a las consecuencias psicológicas, se presentan mayores dificultades para el desempeño de actividades y relaciones sociales, así como el autocontrol y la valoración de su propia imagen.

INDICADORES FÍSICOS	INDICADORES DE COMPORTAMIENTO	CONDUCTA DEL AGRESOR
<ul style="list-style-type: none"> -Magulladuras, moretones por pellizcos, rasguños, jalones, - Ser empujados, pateados o sacudidos. - Recibir nalgadas o bofetadas. - Envenenamiento. - Marcas de objetos. -Quemaduras con cigarrillos, líquidos calientes, cuerdas, planchas, ... - Heridas o raspaduras con diferentes fases de cicatrización. - Lesiones abdominales, dolor, vómitos constantes. - Hinchazón. - Mordeduras humanas. - Cortes o pinchazos. - Lesiones internas. - Asfixia o ahogamiento. - Estado de coma o parálisis. - Muerte 	<ul style="list-style-type: none"> -Se muestran cautelosos al contacto físico con otras personas. - Los niños son aprensivos cuando otros niños lloran. -Existen conductas extremas: enojo, agresividad o rechazo. - Miedo excesivo hacia el agresor y estancia en casa. - Se ocultan las lesiones y se miente con respecto a lo ocurrido. - Falta de concentración en las labores a desempeñar. - Miradas perdidas. - Dificultad para expresar sus sentimientos. - Dependencia de drogas o alcohol. 	<ul style="list-style-type: none"> - Ha recibido maltrato en la infancia. - Tiene un comportamiento o disciplina severa. - No da explicaciones de su comportamiento, ni de las lesiones causadas, o suenan ilógicas, no convincentes o contradictorias. - Percibe a los niños como perversos, malos y desconsiderados. - Percibe a la pareja como inútil, estorbo, cruel, desconsiderada, incomprensible. - Parece no preocuparse por los demás. - Es neurótico, psicópata o sicótico. -Abusa del alcohol y/o drogas.

Fuente: construcción propia con datos extraídos de la CDHDF 2001; Barudy 1998: 136

➤ *Violencia sexual*

“Es cualquier acto o gesto mediante el cual el agresor obtiene gratificación sexual”. (Barudy 1998:161)

Hay mensajes que atentan la integridad física y psicológica del agredido, pero de manera parcialmente visible, porque los indicadores están menos ausentes, pero no dejan de lesionar gravemente.

En un informe elaborado en Estados Unidos (1998) se indicó que en el 75% de los casos, las víctimas de abusos sexuales eran niñas; en el 90% de los casos el abusador era hombre y que estos son responsables del 80% de los abusos contra niños varones y del 95% contra mujeres. Los abusadores más frecuentes son los padres o padrastros (CDHDF 2001).

Tipos de violencia sexual

- **Incesto:** es el contacto sexual físico o relación sexual con algún pariente consanguíneo.
- **Violación:** es el acto sexual físico con un extraño, pariente no consanguíneo o conocido.
- **Vejación sexual:** es la conducta sexual con un menor cuando tal contacto comporta estimulación o gratificación de las necesidades o deseos sexuales de otra persona (tocar genitales y forzar a que el otro acceda a dejarse tocar).
- **Abuso sexual:** es una presión sexual sin tener contacto físico. Palabras obscenas, comentarios de naturaleza sexual, el exhibicionismo y la masturbación, el voyeurismo y la exposición a material pornográfico.
- **Mixto:** se refiere a la combinación de dos o más tipos de violencia sexual.

(Barudy 1998:185; Teubal 2001)

Consecuencias

El principal indicador lo constituye el relato que hace la víctima, por lo que es de suma importancia escucharla, principalmente si son niños. El efecto más común es el *síndrome de estrés postraumático* (impacto emocional de sucesos traumáticos desencadenantes que producen alteraciones en el funcionamiento tanto corporal como psíquico), cuyos síntomas caen en tres situaciones:

- a) Revivir el evento traumático.
- b) Negación de éste o de hechos asociados con él.
- c) Hiperactividad psicológica.

Si el abuso no es exitosamente enfrentado, se convierte en un problema crónico, comprometiendo severamente el bienestar de la persona. Las personas afectadas por este trastorno evitan de manera persistente los estímulos relacionados con el trauma, eluden los pensamientos y sentimientos asociados, esquivan las conversaciones sobre el tema y rehuyen las actividades, situaciones o personas que puedan hacer aflorar los recuerdos. Se observa indiferencia y distanciamiento con respecto al mundo externo, junto con una actitud sumamente alerta que provoca trastornos del sueño (insomnio y pesadillas) y alimentación, alteraciones de la memoria, junto con dificultades para ejecutar las tareas habituales. El fondo emocional es netamente depresivo y se observan ansiedad, irritabilidad y sentimientos de culpa, generalmente por haber sobrevivido a. Otro efecto puede ser el desarrollo de comportamientos sexualizados, llamado también “*comportamiento sexualizado reactivo*”.

Las consecuencias psicológicas negativas del abuso persisten a lo largo del tiempo y permanecen en la edad adulta. Las mujeres que sufrieron abusos tempranos tienen mayor probabilidad de suicidarse, de sufrir desórdenes psiquiátricos y de consumir sustancias que quienes no los experimentaron. Esto nos indica la necesidad de atender terapéuticamente cualquier tipo de violencia sexual, haciéndolo lo más temprano posible para evitar daños más severos. (CDHDF 2001)

INDICADORES FÍSICOS	INDICADORES DE COMPORTAMIENTO	CONDUCTA DEL AGRESOR
<ul style="list-style-type: none"> - Dificultad de andar y sentarse. - Dolor, comezón o picazón vaginal o anal. - Dificultad para el ejercicio. -Contusiones o sangrado genital externo. - Ropa interior rasgada o manchada. - Enfermedad venérea. - Cérvix o vulva hinchada. -Semen en la boca, genitales o ropa. - Embarazo. - Somnolencia. - Tics nerviosos. -Falta de higiene o arreglo personal. - Golpes o rasguños es las caderas, piernas o glúteos. - Dolor abdominal o de cabeza, persistentes. - Automutilación. - Muerte. 	<ul style="list-style-type: none"> - Reservado, tímido, aislado o hiperactivo. - Muestra de conductas infantiles o extrañas, disociación. - Rechazo, temor u odio hacia los demás (adultos, sexo agresor u homosexuales). - Vagancia o abandono del hogar. - Comete delitos. - Bajo rendimiento escolar, ausentismo o deserción. - Temor a la oscuridad. - Suicidio o intento de. - Trastornos de sueño. - Miedos constantes, temor, fobias, pesadillas y regresiones. -Vergüenza de su cuerpo, sentimiento de culpa. - Actitud hostil, enojo y agresividad. - Consumo de alcohol o drogas. - Dificultad para confiar y relacionarse con los demás. - Ansiedad, nerviosismo, irritabilidad, tensión, depresión. - Evadir a una persona en especial o por el contrario, querer estar a solas con ella. - Baja autoestima - Involucramiento en prostitución o pornografía. -Promiscuidad y obsesión por el sexo. -Sentimiento de suciedad y necesidad de bañarse varias veces al día - Trastornos de alimentación (bulimia 	<ul style="list-style-type: none"> - Celos extremos o sobreprotección. - Alienta a los niños a presenciar actos sexuales realizados con el cuidador o la pareja. - Sufrió abuso en la infancia. - Dificultad en el matrimonio y ruptura familiar. - Abuso de droga y alcohol. - Frecuencia o ausencia en el hogar. -Muestra ansiedad frente a la víctima. - En ocasiones muestra mucha atención y alagos. - Discapacidad psíquica. - Carencia de vínculos afectivos. - Desempleo o pobreza. - Baja autoestima. - Pérdida por muerte o divorcio a su pareja. - Viven generalmente aislados. - Pueden tener estándares culturales distintos con respecto al grado aceptable de contacto corporal. - Persona con una rígida disciplina que suele ser pasiva fuera del hogar.

	y anorexia) -Llanto o lamentos sin razón aparente.	
--	---	--

Fuente: construcción propia con datos extraídos de la CDHDF 2001; Barudy 1998: 185

➤ **Violencia Psicológica**

“Son los actos u omisiones cometidos por una persona hacia otra, que han provocado o pueden provocar trastornos de comportamiento, cognitivos, emocionales o mentales serios”.
(CDHD 2001: 30)

Existen gestos insistentes que comunican confusión, aislamiento, fusión y/o corrupción. Éste tipo de violencia acompaña a cada una de las antes mencionadas, debido a que cualquier tipo de agresión, deja sentimientos de culpa, inferioridad, autodestrucción, baja autoestima, impotencia; no requiere la presencia de daños físicos, basta con sólo presenciar la violencia en la familia o experimentar abandono, rechazo o explotación. Comprende tanto actos de abuso como de negligencia. La **negligencia emocional** incluye la falta de contención adecuada, retener el afecto, permitir al niño adoptar comportamientos inadecuados y rehusar proveerle una aceptación o reconocimiento básicos. (CDHDF 2001)

Marie France Hirigoyen habla para la Comisión de Derechos Humanos, mencionando el concepto **acoso moral** como *“la posibilidad de destruir a alguien sólo con palabras, miradas o insinuaciones, predominando la humillación”.* (CDHDF 2001:30) Es una violencia en pequeñas dosis que no se advierte y que sin embargo, es muy destructiva; es el efecto acumulativo de microtraumatismos frecuentes y repetidos, lo que constituye la agresión. El agresor es considerado como una persona digna, íntegra y a veces admirada; su fuerza reside en el hecho de que se convence a sí mismo y convence a los demás de que actúa en beneficio de la víctima. Existen cinco categorías de comportamientos que constituyen maltrato psicológico:

1. El **rechazo** se refiere a la actitud de hostilidad hacia una persona o la total indiferencia hacia sus necesidades. El **Ignorar** a un niño puede inhibir su normal desarrollo emocional e intelectual. Este comportamiento se asocia con altos niveles de estrés social y económico.

2. El **aislamiento** *consiste en evitar que la persona tenga experiencias sociales normales*, por ejemplo, impidiendo que se asocie con sus pares.

3. **Aterrorizar** *consiste en violentar de manera verbal constantemente haciéndose vivir en un estado constante de temor*. Incluye amenazarlo con el abandono, los castigos severos y la muerte. Se puede sembrar el terror mediante la exposición de violencia hacia un ser querido.

4. La **explotación** *consiste en asignar actividades o trabajos excesivos que interfieran en las actividades y necesidades sociales, físicas, escolares, económicas y laborales de una persona*.

5. **Corromper** a una persona *implica la actitud de impulsarla a involucrarse en comportamientos destructivos, antisociales o dañinos*. (CDHDF 2001: 31)

Consecuencias

Es difícil de medir o cuantificar el daño causado, sin embargo, es indudable que deja una gran dosis de sufrimiento y efectos que truncan el sano desarrollo de una persona. Puede causar serios trastornos tanto en el comportamiento, como cognitivos, emocionales o mentales; aquellos que repetidamente son sujetos a ese trato, son quienes pueden sufrir daños psicológicos o intelectuales permanentes. Puede haber pesadillas, problemas de aprendizaje, conductas autodestructivas, desórdenes del sueño o alimenticios, afectos negativos o planos, pasividad, autoimagen negativa e incapacidad para progresar (CDHDF 2001).

Algunas de las conductas violentas que permiten sospechar la presencia de maltrato psíquico o emocional son:

- Gritar, insultar continuamente o poner apodosos o calificativos denigrantes.
- No expresar afecto: no tocarlos, no **mirarlos**, no hablarles suficientemente.
- Descalificación o degradación de manera sistemática.
- Muestra continua de rechazo mediante gestos, palabras, silencios, miradas.
- Burlas o humillaciones.

- No permitir la expresión de opinión o sentimientos, o bien no tomarlos en cuenta.
- No escuchar las demandas o reclamos.
- Negar la participación en la toma de decisiones.
- Hacer comparaciones negativas de manera sistemática con sus pares.
- Presenciar actos de violencia física o verbal en contra de otros familiares o seres queridos.
- Intimidar, aterrorizar o amenazar.
- Privación del sueño o alimentos como forma de castigo.
- Expulsión o amenazar con expulsar del hogar.
- Inculpar sistemáticamente de actos que no cometieron y obligar a aceptarlo.
- Imponer castigos crueles que degraden o humillen.
- Encierros, mantener en aislamiento o prohibir el contacto con sus pares.
- Leer la correspondencia o el diario del otro, violar su intimidad o privacidad.
- Negar repetidamente la posibilidad de juego o esparcimiento y relaciones sociales.
- Inducción al consumo de alcohol o drogas o participación en actos delictivos.
- Obligar a realizar tareas en el hogar que no se exigen a otros integrantes de la familia.
- Obligar a trabajar en lugar de permitir las actividades escolares. (CDHDF 2006)

Estadísticas

La Secretaría de Desarrollo Social del Distrito Federal (Sedesol-DF) informó que entre el 2001 y el 2006 se atendieron 8,554 reportes de maltrato infantil, en el que se vieron involucrados alrededor de 5,641 niños, siendo el maltrato físico el mayor reportado (41%), seguido por el emocional, (34%), y el descuido (24%). El Programa de Prevención al Maltrato Infantil del Sistema Nacional de Desarrollo Integral de la Familia. (DIF-PRENAM), en el 2002 registró 23 mil 585 denuncias de las cuales el 50.8% fueron niños y 49.2% niñas. El 51% de la población que vive algún tipo de maltrato son niñas y el 49% niños, y es entre los cuatro y los nueve años de edad en donde se detecta el mayor número de casos. Respecto a los agresores, se detectó que 63% son mujeres, y la mayoría de ellos se caracteriza por tener un bajo nivel de escolaridad, al tener en 43% estudios inferiores a secundaria. Las zonas que muestran con

mayor frecuencia algún tipo de maltrato o descuido son en Iztapalapa, Alvaro Obregón, Gustavo A. Madero e Iztacalco. (Datos presentados por Rocío Glz. para “la Jornada” en Octubre del 2006)

En la siguiente tabla se muestran los porcentajes del tipo de maltrato que se ejerce sobre los niños en México, haciendo una comparación desde el 2002 hasta el 2004. (INEGI 2005)

Tipo de maltrato	2002 %	2003 %	2004 %
Físico	31.0	29.2	23.7
Abuso sexual	4.9	4.4	3.8
Abandono	6.4	8.4	7.7
Emocional	20.6	27.0	21.1
Omisión de cuidados	23.2	27.7	27.6
Explotación sexual comercial	0.3	0.2	0.2

Fuente: INEGI 2005

La siguiente tabla muestra los porcentajes por tipo de violencia registrados en la ciudad de México y en el Distrito Federal, de acuerdo con los porcentajes anteriores.

	Físico %	Sexual %	Abandono %	Emocional %	Omisión cuidados %	Negligencia %	Explotación sexual %	Explotación laboral %
Distrito Federal	57.8	0.0	0.0	82.2	82.2	0.0	0.0	0.0
Cd. Méxi	38.5	3.5	5.0	21.4	0.0	36.5	0.0	0.0

Fuente: INEGI 2005

Según datos del Instituto Nacional de las Mujeres, en el Área Metropolitana de la Ciudad de México, 14 de cada 100 hogares en los que se registraron actos de violencia, solicitaron ayuda. Lo cual sugiere que la mujeres que sufren abusos o maltratos viven solas y de manera aislada su problema. La violencia contra las mujeres también se puede apreciar a través del registro de muertes violentas, o sea de los decesos por accidentes de vehículo de motor, suicidios,

homicidios, lesiones infligidas y de las que se ignora si fueron accidentales o intencionales. En los hogares en que se identificó violencia física, las formas más frecuentemente empleadas fueron: golpes con el puño 42%; bofetadas 40%; golpes con objetos 23%; patadas 21% y pellizcos 18%. Así mismo, 46% de los hogares presencia intimidaciones, jaloneos 41% y amenazas verbales 38%. (INEGI 2003)

La Encuesta Nacional de Usuarios de los Servicios de Salud 2003, aplicada a mujeres mayores de 15 años usuarias de los servicios en hospitales generales del Instituto Mexicano del Seguro Social (IMSS), Instituto de Salubridad y Seguridad Social de los Trabajadores del Estado (ISSSTE) y la Secretaría de Salubridad y Asistencia (SSA) en dicho año, mostró que poco más de 2 mujeres de cada 10 sufrieron algún tipo de violencia infligida por su pareja durante el año previo al del levantamiento de la encuesta, y casi 37 de cada 100, algún tipo de agresión a lo largo de su vida por diversas personas cercanas a ellas. Así mismo, el 90% de las mujeres encuestadas sufrió agresión psicológica, 44.7% física, 32.1% sexual y 21.5% los tres tipos de violencia. Las mujeres de 31 a 45 años y aquéllas con niveles de escolaridad bajos presentaron porcentajes ligeramente más elevados que los de otros grupos de edad. También mostró los porcentajes de violencia contra mujeres de acuerdo con el grado de escolaridad, los cuales son mostrados en la siguiente tabla:

Escolaridad	Violencia ac	Violencia en la vida
Ninguna	26	44.5
Preescolar	27.8	39.2
Primaria incompleta	24.8	41.2
Primaria completa	22.6	37.1
Secundaria incompleta	26.3	41
Secundaria completa	20.5	34.7
Bachillerato (por lo menos un año)	19	32.8
Carrera técnica o comercial	18.7	32.6
Licenciatura (por lo menos un año)	12.3	26.4

Fuente: INSP-SSA. Encuesta Nacional de Usuaris de los Servicios de Salud, 2003 presentado por INEGI 2005

La situación que se vive actualmente en las familias mexicanas, en cuanto a desunión y violencia, unida a factores externos como los socioeconómicos del país (pobreza, desempleo, delincuencia, drogadicción, inseguridad, trabajo infantil, prostitución,...) provoca severas consecuencias en los integrantes de la misma como inseguridad, falta de concentración, rebeldía, agresividad, retracción, fugas, deserción escolar, entre otros. Si a esto le sumamos que un niño o un joven decida vivir en la calle, la situación se complica más, porque se enfrenta a una situación de incertidumbre, riesgos, violencia, rechazo y exclusión social, además de vivir en condiciones precarias sin ninguna protección legal. Comienza a tener una educación informal, a laborar en actividades riesgosas o a la mendicidad, a tener acceso a actividades delictivas, al consumo de drogas y sexo de manera libre sin protección y con mayor frecuencia, a enfermedades provocadas por falta de nutrición, higiene y protección sexual, a la soledad disfrazada de libertad, entre otros.

Generalmente los niños y jóvenes que viven en situación de pobreza extrema y conflictos familiares intensos son aquellos que buscan una salida o un refugio en las calles y normalmente rompen con sus lazos familiares de manera temporal o permanente, o en todo caso nunca han tenido una familia. Varones en su mayoría, se rebelan a una situación de hacinamiento y violencia; cansados de los gritos de los adultos, de las madres violentadas que casi siempre enfrentan solas la manutención e inconformes con la presencia en muchos casos, de madrastras y padrastros, los niños, las niñas y jóvenes se ven obligados poco a poco, a abandonar la opresión que padecen en el hogar, aunado esto al abuso psicológico, físico, sexual y emocional que ejercen contra ellos los miembros de la familia. (El Caracol 2002)**

En 1996 el INEGI reportó que de los jóvenes de calle, el 40 % inicio su vida en la calle entre los 5 y 9 años; el 60% entre los 10 y 14 años, de los cuales el 44.09% fue por maltrato y el 23.66% por que la calle les gusta. Para 1999 el DIF-DF informó que el maltrato era en gran porcentaje una causa para dejar la familia (56%); la separación de los padres, la orfandad y el abandono representaron en conjunto el 17%.

** Institución de asistencia privada dedicada al trabajo e investigación de niños y jóvenes en situación de calle, enfocándose principalmente a estos últimos debido a su acelerado crecimiento. Imparte el diplomado “*Población en situación de Calle*” en la UAM

Los niños y jóvenes de la calle, son el grupo que tiene el mayor rezago en salud, alimentación, escolaridad y condiciones de vivienda. Informó también que son los que presentan niveles más altos de adicción los que viven en condiciones de promiscuidad y sufren un proceso progresivo de degradación personal, pérdida de su dignidad y autoestima.

Por dicha situación, la mayoría de las instituciones sociales promueven actualmente la lucha contra la violencia intrafamiliar sin embargo, aún sigue siendo difícil evitar que muchos niños y adolescentes vivan o presencien actos violentos en el hogar y abandonen su hogar, sus estudios y a su familia, tengan que estar trabajando en la calle, o bien decidan vivir en ella sin recibir ninguna educación escolar, vivienda digna, alimentación o que mueran en manos de la violencia o las adicciones.

CAPÍTULO III

JÓVENES EN SITUACIÓN DE CALLE

JÓVENES EN SITUACIÓN DE CALLE

3.1 *Concepto de joven*

Existe una discusión entre los estudiosos del tema juvenil sobre el rango de edad que comprendería esta categoría social, por ejemplo, en contextos rurales o de pobreza extrema se considera joven a la población que se ubica entre los 12 y 14 años de edad, mientras que en los sectores de clase media y alta urbanos, un joven se identifica entre los 25 y 29 años de edad. Normalmente se utiliza el término “juventud” para designar a aquellas personas que transitan de la niñez a la adultez, experimentando cambios biológicos, psicológicos, sociales y culturales, variando de acuerdo con la sociedad y cultura en la que se encuentra, por lo que el concepto no es universal. Por ello, para los fines del presente trabajo entenderemos que la juventud se circunscribe en la población de 15 a 24 años de edad, rango utilizado por la CEPAL y UNICEF. (CNDH 2004)

<Los jóvenes son personas que se encuentran ubicados en una etapa crucial de la vida, de fuertes cambios personales, en cuanto a la construcción y afirmación de su identidad, como miembros e individuos de la sociedad; de formación y preparación para asumir roles y responsabilidades de la vida adulta; el inicio de una vida productiva y reproductiva>. (Consejo Nacional de la Población (CONAPO) 1998)

Más que una etapa física y biológica, la juventud es una etapa social que forma parte de una cultura específica que dispone de un lenguaje, ritos y valores propios, de códigos comunicativos específicos, modos de vida diferentes a los de un adulto o un niño y nuevos gustos; tiene una realidad propia que construyen a medida que van empleando sus capacidades de creación e innovación, así mismo son parte de una realidad social que varía de acuerdo con las condiciones sociales, políticas y económicas colectivas. Es una etapa en la que el sujeto sigue siendo dependiente en todos los aspectos pero con ansia de aprender y ser independiente. Se le presentan nuevas situaciones de vida que le dan un status de semilibertad y

semidependencia y en las que en algunas ocasiones sigue siendo adolescente y en otras ya se le considera como adulto y se le exige el cumplimiento de ciertas responsabilidades. (Fize 2001)

Los jóvenes son considerados como la esperanza del mañana, pero no se les permite tener voz ni voto en el presente porque se les considera como seres inacabados, inexpertos e inmaduros, a los que se les debe orientar mediante los conocimientos y experiencia de los adultos e instituciones, así como la imposición de normas y tradiciones que permitan disciplinar, controlar y orientar su conducta, su pensamiento, su voluntad y las decisiones que tomen mientras adquieren madurez para enfrentar su vida con responsabilidad. Al no permitirles expresarse libremente y no tomar en cuenta sus acciones y opiniones, ellos se muestran rebeldes dentro de las diferentes instituciones sociales, las cuales limitan el ejercicio de sus derechos como sujetos que atraviesan por una etapa más de su vida. Toda persona es tratada como se le percibe y sus derechos tienen vigencia según como la comunidad los reconozca mediante sus palabras, conductas y actitudes. (CNDH 2004)

A mediados de 1998 existían en el país 20.1 millones de jóvenes y representó el doble de la población juvenil en 1970. El 13.3% de la población juvenil se ubicaba en el Estado de México y el 9.3% en el Distrito Federal. El 48.15% eran hombres y el 51.9% mujeres. Uno de cada cuatro hogares en el país tenía entre sus integrantes a un joven, en uno de cada 6 vivían dos jóvenes. Alrededor de un 70% de los jóvenes vivían con ambos padres y el 0.3% era jefe de familia con o sin pareja; uno de cada 6 jóvenes habitaba en un hogar con familia monoparental, siendo la mayoría encabezada por una mujer (10.6%), el 3.2% vivía con un familiar y 0.6% vivían solos. Casi la mitad de los jóvenes no había concluido la primaria (46.6%) y el 2.4% nunca había asistido a la escuela. El 51.2% de jóvenes participaba en actividades económicas, siendo la mayoría hombres (69.5%). (CONAPO 1998)

En la actualidad los jóvenes se enfrentan a una época de transformaciones aceleradas que le están cambiando las condiciones de vida a la sociedad en general. Viven en una época en la que se les exige una mayor preparación escolar, pero existen pocas oportunidades laborales a la que puedan ingresar; se enfrentan a una exclusión y una vulnerabilidad social que cada vez se está

agravando más, tanto por la disminución de la edad de quienes abandonan sus hogares para sumarse a las pandillas y a las adicciones, como por la mayor proliferación de éstas.

Se ubica a la educación como una de las posibilidades que un individuo o familia tiene para lograr cierta 'movilidad social' y ascender en la estratificación social y económica. Sin embargo aunque ha habido avances significativos en el sistema educativo en los últimos 25 años, sigue habiendo discriminación en cuanto al acceso a escuelas públicas sobre todo a las poblaciones en alto riesgo social y de bajos recursos económicos que son las primeras en ser expulsadas por un sistema educativo obtuso, autoritario e inflexible. Así encontramos que el 10% de hombres y el 13% de las mujeres entre 15 y 29 años de edad no han concluido la primaria; el 45.5% de los jóvenes en la actualidad se encuentra estudiando y solo el 7.7% termina sus estudios. En las comunidades rurales, el 59.4% de jóvenes no estudia y se incorpora al trabajo laboral desde temprana edad. Según la Encuesta Nacional de la Juventud (2000) entre los 12 y los 18 años se concierne el abandono escolar, teniendo su máxima expresión a los 15 años debido a que hay un alto índice de reprobación, a los 16 años se observa una diferencia de género en cuanto a la inserción al mercado laboral, siendo los hombres quienes buscan su incorporación y las mujeres asumen mayor responsabilidad doméstica. Por otra parte, entre las razones inmediatas que aducen los jóvenes para la deserción escolar, más del 70% de ellos señala haberse retirado por dificultades económicas o porque se encuentran trabajando o buscando un empleo. (CEPAL, 2002; CNDH, 2004)

La incorporación al trabajo es más fácil y rápida entre menos edad se tenga debido a que por conveniencia de las empresas contratan a jóvenes inexpertos, quienes no exigen salarios elevados ni límites en los horarios. Del 60.9% de los jóvenes que trabajan solo la tercera parte tiene un contrato laboral, el 65.9% son hombres y el 34.1% mujeres de los cuales el 27.1% solo cuenta con primaria, el 39.2% con secundaria, el 20.6% con preparatoria y solo el 11.5% con profesional, de los cuales solo el 20% trabaja en algo relacionado con su carrera. Del total de jóvenes encuestados, el 8.9% es jefe de hogar (el 87.4% hombres y el 12.6% mujeres) y solo el 25.2% está casado o unido y el resto decidió vivir separado de sus padres (soltero). (CNDH, 2004)

Los problemas de salud que más afectan a los jóvenes son:

- El **VIH** ocupando el 4º lugar en 1998 como causa de muerte entre los jóvenes de entre 15 y 29 años de edad.
- La **obesidad** femenil que ha crecido en un 21.2% en la última década y la **anemia** atacando a las mujeres no embarazadas en un 20% y a las embarazadas en un 26.2%.
- La **anorexia** nerviosa que afecta más a la población femenil entre 15 y 18 años, ocupando el tercer lugar de enfermedad crónica femenil joven.
- La **bulimia** que está aumentando de manera más acelerada que la anorexia ocupando el segundo lugar y atacando a las jovencitas desde los 11 años de edad.
- El **tabaquismo** que afecta el 46.9% de la población juvenil
- El **alcoholismo** afectando al 28% de los jóvenes entre los 12 y 17 años de edad y al 59% entre 18 y 29 años; así mismo el 56.1% son hombres y el 43,9% mujeres, siendo el ámbito familiar en el que se inicia el 40 % de ellos y el 57.3% lo hace con los amigos. (CNDH, 2004)
- La **drogadicción** (sin incluir tabaco y alcohol) ha aumentado considerablemente en nuestro país. Más de un tercio de adolescentes y jóvenes entre 12 y 25 años de edad las han consumido. Por cada mujer que lo hace son 8 hombres, teniendo como edad de inicio entre los 10 y 18 años. La marihuana es la droga más utilizada entre los jóvenes, seguida por la cocaína y los inhalantes.
- Los **suicidios** entre los adolescentes y jóvenes está es aumento a nivel mundial, debido a trastornos depresivos (nerviosismo, trastornos del sueño, inquietud, desmoralización, falta de energía) causados por el abandono, la soledad, la violencia institucional principalmente de la familia, la confusión de sentimientos, la exclusión y rechazo, falta de afecto, de proyectos de vida, entre otros. En Francia esto ocupa el segundo lugar de muertes entre los 15 y 24 años de

edad, principalmente mujeres, de los cuales 9 de cada 10 ingiere psicotrópicos, acompañados de cortaduras cutáneas. Esto tiene mayor incidencia entre los jóvenes no escolarizados y los que pertenecen a familias desasociadas; cerca de una cuarta parte de los jóvenes reconoce que ha pensado en ello y el 10% asegura que piensa con frecuencia en el intento. (Fize 2001)

Por otro lado tenemos con gran frecuencia las fugas. Los jóvenes buscan un refugio y un escape de las presiones y violencias institucionales familia-escuela y para algunos las adicciones, el vagabundeo*, los amigos, los antros, y la calle son la única salida. En esas situaciones la calle representa libertad, sin pensar que también está llena de peligros y dificultades (sobrevivencia, pequeños negocios ilegales, mendicidad, desamparo, robos, agresiones). (Fize 2001)



Amanecer sin esperanza

Por José Carlo González en: *Infancia sin amparo*: 135

* Cuando una fuga perdura se le llama vagabundeo y normalmente se explica por las malas relaciones con los padres, seguido por la violencia escolar.

3.2 *Diferencia entre un joven En calle y De calle*

*La noche transita lenta por la avenida principal.
Iluminados por los faros de un auto
se mira a un par de niños vestidos de 'payasitos',
quienes realizan malabares con antorchas de fuego.
El espectáculo dura poco menos que un cambio de semáforo,
lo suficiente para que el más pequeño
recorra los autos del cruce en busca de alguna moneda.
Pero su mirada se estrella con las ventanillas cerradas
y la indiferencia de ansiosos conductores,
en espera de la luz verde que anunciará la marcha.
Juan M. Pérez García (2002) **

El paisaje urbano de las principales ciudades de América Latina está cubierto por rostros que muestran hambre, tristeza, aburrimiento, pobreza, falta de higiene y un deterioro irreversible tanto físico como emocional y que representan el fracaso de las políticas económicas de los gobiernos, en cuanto a desempleo, concentración de la riqueza en pocos y una pobreza en muchos, falta de proyectos sociales, educativos y culturales para los pobres, entre otros; representado en cada semáforo o cruce, bajo algún puente, en algún parque o camellón, en las terminales camioneras, y ahora en la ciudad de México en el transporte público, principalmente en los vagones del metro, en donde podemos encontrar a niños y jóvenes pidiendo limosna, ofreciendo un servicio personal o simplemente deambulando por las calles, bajo el efecto o no de una droga. Cruzando nuestras fronteras cotidianas, millones de niños, adolescentes y jóvenes viven en condiciones de exclusión: social, escolar, cultural, deportiva, de salubridad, así como de una vida digna y una de las mayores manifestaciones es su permanencia en las calles de las grandes ciudades, la mayor parte del día; buscando sustento, espacio o vida, esquivando las miradas de los demás, padeciendo miserias, enfrentándose a los cambios climáticos, a diversos peligros y riesgos derivados de actividades delictivas, adictivas y antisociales, formando parte de un grupo social considerado como marginal, denominado ***“Población en situación de calle”***.

** Psicólogo y educador callejero. Fundador y Director de la ONG: El Caracol AC, una organización mexicana especializada en poblaciones callejeras. Coordinador del Diplomado Universitario “Intervención educativa con poblaciones callejeras” en la Universidad Autónoma Metropolitana. UAM-X; Asesor de programas destinados a infancia callejera en América Latina y Coordinador del proceso de vinculación de las ONG’s con el Gobierno mexicano para el desarrollo de políticas públicas a favor de la infancia y juventud callejeras.

El concepto de *callejero* es un adjetivo que se refiere a “*algo perteneciente o relativo a la calle, especialmente para referirse a lo que actúa, se mueve o existe en ella, o bien que gusta de callejear*”. (Real Academia Española, 2001)

Una persona en situación de calle “*es aquella cuya sobre vivencia y subsistencia depende de su propia actividad en la calle. Rompen de manera temporal o permanente con el vínculo familiar, duermen en la vía pública y sobreviven realizando actividades marginales dentro de la economía informal callejera. Son personas prematuras que aprenden a vivir y a defenderse desde pequeños, debido a la dureza de la lucha cotidiana a la que s e enfrentan*”. (Viayra, 1998:19)

Esta población es considerada por las autoridades y por la misma sociedad como peligrosa, delictiva y antisocial, debido a que se encuentran dentro de una sociedad urbana con normas preestablecidas, dentro de las cuales no hay lugar para las personas marginales.

Se les señala como vagos, malvivientes, delincuentes, drogadictos y no son tomados en cuenta dentro de las políticas y proyectos educativos, a menos de que cuenten con documentos legales que les permitan el acceso a los proyectos, pero si dejar de haber un cierto grado de discriminación, a diferencia de los jóvenes que viven en calle, quienes son excluidos totalmente. Ellos salen a las calles buscando una alternativa de vida, encontrando algo muy similar a su hogar (sobrevivencia, marginación, violencia) pero con una ventaja mayor: *la libertad*. Han ganado espacios públicos a base de golpes y sacrificios, desarrollando una forma de vida que les permite subsistir, creando toda una “Cultura Callejera” de la que poco se habla y muy pocos entienden. (Pérez 2002)

Es innegable que su existencia sea el reflejo de nuestra sociedad, dentro de la cual existen 40 millones de mexicanos pobres, de los cuales 11 millones viven en pobreza extrema, tratando de sobrevivir ante las políticas neoliberales y las crisis económicas, viviendo en condiciones caóticas. (El Caracol 2002)

El censo realizado por la UNICEF en el 2000 a nivel mundial, registró los siguientes datos:

- 200 millones de niños en todo el mundo viven o trabajan en las calles.

- En Sudamérica, al menos 40 millones de niños; en Asia 25 millones; y en toda Europa aproximadamente otros 25 millones de niños y jóvenes viven en las calles.

- En el año 2020, se estima que mundialmente habrá 800 millones de niños en la calle.

Un estudio realizado por el DIF-DF y la UNESCO en 1995 generó como datos que en 100 principales ciudades del país, sin tomar en cuenta el DF, se encontraron 114,497 menores (entre 0 a 17 años de edad) que usaban las calles y espacios públicos como lugares de trabajo o vivienda, de los cuales 70.1% eran niños y 29.9% niñas. La mayor parte de la población en situación de calle se encontraba entre los 6 y 17 años de edad (87.8 %). El 8% vivía en la calle y el resto solo trabajaba en ella. Eran 14 ciudades en el país (con más de 2,000 menores cada una) las que concentraban ésta población: Guadalajara, Tijuana, Monterrey, San Luis Potosí, Toluca, Querétaro, Acapulco, Tuxtla Gutiérrez, Aguascalientes, Saltillo, Cd. Juárez, León, Morelia y Torreón. (UNESCO 1996; DIF 2000).

En 1995, el Departamento del Distrito Federal realizó un estudio sobre los niños en situación de calle en sus 16 delegaciones políticas y en 1,214 puntos donde se concentraban los menores, obteniendo como datos que había 13,373 niños en dicha situación; un 31.5% eran niñas y un 68.5% varones; el 14.8% eran indígenas y el resto era del DF y del Estado de México. El 86.15% era población trabajadora y el 13.85% población de calle, los cuales ocupaban solo 177 puntos de reunión. Las delegaciones que reportaron mayor población fueron: Cuauhtémoc 20.95%, Venustiano Carranza 15.5 %, Iztapalapa 13 % y Gustavo A. Madero 11.7 %. De acuerdo a las edades se tenía lo siguiente:

Grupo por edad	Hombres (%)	Mujeres (%)
0-5	53.32	46.68
6-10	64.53	35.47
10-15	71.57	28.43
16- más	80.55	19.45
Total	68.50	31.50

Fuente: DIF-DF. Censo de niños y niñas en México en 1995

En 1999, el DIF y la UNICEF realizaron nuevos estudios en cuanto a dicha población y encontraron 14 mil 322 niños y niñas que pasaban la mayor parte del día en la calle; el 25% vivía en ella, aunque se estimaba que podrían ser más de 30 mil. (El Universal 2007)

En el 2006 la Sedesol del DF reportó la existencia de alrededor de 1003 niños y jóvenes en situación de calle en el DF en solo 147 puntos de encuentro dentro de 10 delegaciones políticas. El 7 % de la población de éste sector utilizaba la vía pública para trabajar:

- La Cuauhtémoc registra el mayor número de ellos al contabilizar 83 de estos sitios.
- Gustavo A. Madero y Venustiano Carranza, con 15 puntos de encuentro cada una.
- Iztacalco con 8.
- Miguel Hidalgo con 6.
- Iztapalapa y Coyoacán con 5 cada una.
- Alvaro Obregón y Benito Juárez con 4 cada una.
- Azcapotzalco con 2.

(Datos presentados en la Jornada Octubre 2006)

No existe un censo exacto sobre el número y la situación que viven estos menores y jóvenes, debido a la movilización que tienen cotidianamente; sin embargo, se tienen estimaciones aproximadas que nos muestran el crecimiento acelerado de este fenómeno social. Los informes de la Sedesol del DF y el Instituto de Asistencia e Integración Social (IASIS) indicaron en el 2007 lo siguiente: en el 2006, 46 niños fueron reinsertados al núcleo familiar; 62 en el 2005; 136 en el 2004; 101 en el 2003 y 79 en el 2002. Esto nos habla de que la realidad ha rebasado las políticas del gobierno, el cual carece de proyectos y planes para este tipo de población, principalmente para los que viven en la calle.

La población en situación de calle ha sido clasificada en dos grupos desde hace varias décadas (*en calle y de calle*) dentro de los cuales podemos encontrar desde niños muy pequeños hasta ancianos, pero para fines del presente trabajo nos enfocaremos únicamente a la población juvenil.

La juventud callejera es una realidad de la que poco se habla y normalmente, se hace una generalización de poblaciones, abordando solo el concepto de *niños en situación de calle o chicos de la calle* internacionalizado por la UNICEF en 1980, debido a que en esa época la mayor población en calle era infantil; sin embargo, en la actualidad la presencia de los jóvenes en las calles está en ascenso, sobre todo por las adicciones y necesidad de atención, afecto y la pertenencia a un grupo, además, de que ha disminuido la población infantil y la que existía ahora es adolescente, juvenil y adulta, además el DIF tomó cartas en el asunto. (Pérez 2003)

a). Joven de calle (joven callejero). *“Pasan el día y la noche en la calle y están funcionalmente sin soporte familiar”*. (UNICEF 2001:1)

“El fenómeno conocido como el niño de la calle es multicausal. Se puede decir que las niñas y los niños que no contaron con las oportunidades que les permitieran un desarrollo integral, han roto el vínculo con su familia de manera total o parcial, ya que la mayoría provienen de hogares donde el desempleo o el subempleo es una constante, y la pobreza es algo común. Varones en su mayoría, tanto niños como jóvenes se rebelan a una situación de hacinamiento y violencia y opresión doméstica: cansados de los gritos y golpes de los adultos, de las madres violentadas que casi siempre enfrentan solas la manutención, la inconformidad en muchos casos ante la presencia de madrastras y padrastros, el abuso psicológico, físico, sexual y emocional que ejercen contra ellos los miembros de la familia. Dejan, de esta manera, la tensión que sufren en su casa y entran a una dinámica de incertidumbre, riesgos, represión y violencia proveniente de la sociedad” (CNDHDF: Defensor 2006:1)

Esta población integra a hombres y mujeres que han permanecido en la calle durante varios años, normalmente desde su infancia, teniendo repetidos ingresos a programas y/o a espacios carcelarios, albergues y anexos. Forman grupos heterogéneos de manera voluntaria, dentro de los cuales construyen lazos solidarios, mecanismos de protección y subsistencia, así como liderazgos que representan la figura autoritaria, principalmente la paterna. Presentan un proceso de deterioro paulatino que afecta de forma clara su potencial y desarrollo humano entre lo que destaca la pérdida de su ‘red social de afectos’ (familia, vecinos, escuela, comunidad) y sus habilidades sociales hasta llegar a la degradación física y a un profundo daño emocional. Es así que cuando algún joven decide permanecer en la vía pública, es porque ha transcurrido un largo

proceso de tránsito donde sus derechos fundamentales se han diluido entre la problemática familiar y el modo de vida callejero. Uno de los indicadores más claros del proceso de callejerización está vinculado al uso de la mendicidad y algunas de las características que estos jóvenes presentan son las siguientes:

- Viven una dependencia profunda a las drogas y la mayor parte del día se encuentran bajo el efecto de ellas.
- Presentan un deterioro físico y emocional y en muchos casos lesiones de tipo neuronal y/o padecimientos. En algunos casos existe daño a nivel del Sistema Nervioso Central.
- Debido al efecto de las sustancias tienen dificultad para concentrarse y para el esfuerzo físico.
- Hay carencias en el lenguaje y pensamiento abstracto.
- Existe una escasa ubicación espacio-temporal.
- Priorizan la búsqueda de satisfacción inmediata.
- Carecen de perspectivas a futuro.
- Con el tiempo se profesionalizan usando a las instituciones para permanecer en las calles.
- Ser callejero forma parte de su identidad asumida, la cual se sustenta en la cultura callejera.
- Sus actividades son la mendicidad coercitiva y la mendicidad encubierta.
- Su promedio de vida normalmente es hasta los 25 años de edad.
- Tienen mayor tiempo de ocio y permanencia en las calles.
- Hay una gran pérdida con el vínculo familiar.
- Se encuentran más orillados a las acciones ilegales para sobrevivir, como el sexo recompensado o la venta de drogas.

(Pérez, 1998; 2003)

De 1992 a 1995 se incrementó la permanencia de los chicos en los grupos callejeros y se observó la llegada de nuevos niños y niñas (menores de 18 años) a las calles. De acuerdo con el censo el 85.40% eran varones y solo el 14.60% mujeres, teniendo como actividades características la vida nocturna a través de la mendicidad y limpia parabrisas. El 75.35% refirió su origen del Distrito Federal y Estado de México, el resto provenía de los estados de Puebla, Hidalgo y Michoacán. Sobre el inicio de vida en la calle, el 40 % de ellos comentó que ocurrió entre los 5 y 9 años, el 60% entre los 10 y 14 años. Entre las causas están: los malos tratos al

interior de la familia en un 44.09%, el gusto por la calle 23.6% y la muerte de su madre o padre 16.1% Entre los riesgos asociados está el abuso de sustancias tóxicas que el 70% aceptó consumir, principalmente: solventes y marihuana. El estigma social que les acompaña provoca el maltrato por la gente a un 28% y la extorsión por policías para un 20%. (INEGI 1996; DIF-DF 1996)

Por otro lado, **ednica** (Educación con el niño callejero) reportó en el 2006 la presencia de 89 callejeros en diferentes puntos de la colonia Morelos, abarcando las delegaciones Cuauhtémoc y Venustiano Carranza, de los cuales 71 asistieron al centro de manera frecuente, esporádica o regular. En el 2007 hubo una asistencia de 50 chavos de calle (adolescentes y jóvenes entre 15 y 24 años de edad). Sus puntos de reunión son muy variables, ya que se mueven constantemente de lugar. (**ednica** 2007)

El esfuerzo de algunos por salir de la situación de calle se enfrenta con situaciones de rechazo social e institucional por su mayoría de edad, su condición física y socioeconómica, la carencia de preparación escolar, una inexistencia legal; un desamparo familiar, quedando como opciones únicas la delincuencia, las drogas, los espacios carcelarios, anexos, albergues o la muerte y solo unos cuantos logran dejar las adicciones y principalmente, la vida callejera. La inexistencia legal impide que tengan acceso a la estructura de oportunidades y los orilla a una exclusión más profunda en las calles. No son considerados por las instituciones públicas, ni en los censos poblacionales, a menos que se trate de estudios realizados sobre dicho fenómeno; carecen de papeles de identidad que les permitan insertarse al mundo laboral, a las escuelas u otros servicios que requieran de una identificación o acreditar su nacionalidad. El caso se complica cuando tienen hijos nacidos en las calles porque el ciclo de marginalidad y el arraigo a la calle, se transmitirá a la nueva generación. (Pérez 2003)

La mayor parte de programas educativos carecen de una respuesta especializada para éste tipo de poblaciones, por lo que los jóvenes tienen que adaptarse a lo existente si desean brindar apoyo a las poblaciones vulnerables. Esta realidad representa el presente y el futuro de nuestra sociedad por lo que no debemos quedarnos satisfechos, darnos la vuelta e ignorarlos, sobre todo porque la pobreza atenta contra los derechos de cualquier ser humano, principalmente los niños que al crecer forman el grupo social juvenil.

b). Joven en calle (joven trabajador) “*Son aquellos que pasan la mayor parte del tiempo en la calle, teniendo como actividad principal el comercio informal, tienen algún tipo de soporte familiar y vuelven a su casa por la noche*”. (UNICEF 2000:1)

Son personas que *<están más tiempo y más cerca de sus familiares, es pequeño el número de adictos a sustancias. El trabajo forma parte de una forma de ganarse la vida y desarrollar la solidaridad familiar; y en algunos casos identifican el trabajo como un derecho, por lo que no desean ser considerados “de la calle” por el estigma social que representa vivir de la mendicidad>*. (CNDH, 1999)

Mientras para algunos jóvenes es ofensivo que se les considere como callejeros, por lo anterior mencionado, para otros es como una forma de identidad y parte de su cultura y aunque ya hayan dejado la vida de calle y solo se dediquen al trabajo en ella, ellos se siguen considerando como callejeros. Ellos son contemplados dentro de la población trabajadora y a diferencia de los jóvenes de calle, éstos si son considerados dentro de las instituciones públicas y de los censos, debido a que tienen un hogar y en la mayoría de casos cuentan con una documentación que los avala para realizar trámites legales y ser aceptados dentro de las instituciones públicas, aunque no tienen un muy buen trato por parte de estas por ser pobres.

La edad de incorporación al trabajo varía de acuerdo con el grupo de que se trate, la actividad que se realiza y las necesidades económicas, pero la mayoría de jóvenes se incorporó al trabajo a los doce años de edad. En su mayoría, trabajan más de 5 días a la semana, durante todo el año, teniendo como jornadas diarias de 6 a 8 horas mínimo, hasta 12 horas. Con respecto a la población indígena, se incorporan desde muy temprana edad (4 o 5 años), realizando actividades de mendicidad. (CEPAL 2002)

De 1992 a 1995 aumentó la ocupación en actividades riesgosas, como la pepena (1,550%), estibadores (228%) y la mendicidad (308%); se incrementó la permanencia de los chicos en los grupos callejeros en un 6.6%, presentando un alto índice de deserción escolar (60%) y más del

70% de ellos señaló que fue por dificultades económicas, porque se encontraban trabajando o buscando empleo. El 67% consideró que su motivo principal para trabajar es la necesidad de ayudar económicamente a su familia, para cubrir las necesidades básicas: comida y ropa en primer lugar; después el pago de luz y agua y por último la compra de útiles escolares; el 9% trabaja para mantenerse a sí mismo; el 1.6% busca su libertad e independencia; el 6% por otros motivos, como el de mantener su propio hogar, familia e hijos. El 80% reportó que aportaba una parte o la totalidad de sus ingresos al hogar; el resto no contribuía con la economía familiar. (INEGI 1996; DIF-DF 1996)

El comercio ambulante ocupa hoy en día, una de las principales actividades económicas para esta población, el 53% de población trabajadora se dedica a ello; el 10% trabajan en los mercados y el 14% ofrece un servicio personal: se dedica a lavar y cuidar coches, pepenar, bolear zapatos, mendigar, cantar en el transporte público, vocear, cargar bultos, como payasitos o limpia parabrisas. El 23% trabaja en los cruceros y avenidas, el 18.2% en mercados y puestos ambulantes. El 50% percibe su ingreso mediante la propina, 17% trabaja por comisión, el 14% recibe un salario y el 4% trabaja a destajo. El 73% resultó originario del DF y el resto del Estado de México, Puebla e Hidalgo. (DIF-DF 1999; INEGI 2000)

3.3 Descripción de su contexto y sus roles sociales

El entorno más importante para la formación de la personalidad de un sujeto es el entorno social en el que se encuentra inmerso. En nuestro país éste está constituido por una serie de factores y problemáticas sociales, políticas, educativas y económicas (pobreza, consumismo, drogadicción, violencia, discriminación...) y en algunos casos, la articulación particular de ellos, su percepción e impacto, no permiten el buen desarrollo de una persona y la orillan día con día a buscar nuevas alternativas de sobre vivencia sin encontrar muchas respuestas que les permitan vivir y desarrollarse plenamente.

En la actualidad, dentro de la sociedad mexicana se encuentra un alto porcentaje de la clase media baja y en pobreza extrema o marginal, en donde las viviendas son cada vez más pequeñas y en las que a veces habitan dos o más familias. Las familias en extrema pobreza,

carecen de lo indispensable económicamente. Sus viviendas son precarias, sin servicios básicos, con pocas habitaciones y a veces solamente una o dos, dentro de la cual encontramos que se comparte la cocina y el comedor con la recámara; en ocasiones la misma recámara es para todos los integrantes de la familia y hasta las camas. Los niños, adolescentes y jóvenes disponen de muy poco espacio físico para su desarrollo y expansión natural, buscan en la casa los espacios desalojados para poder encontrarse con sí mismos, teniendo muy pocas posibilidades de lograrlo, por lo que buscan como alternativa a ello, espacios abiertos en donde encuentran salida a sus impulsos: el espacio intervecinal, las calles de la ciudad, los parques o jardines, los centros comerciales, los establecimientos de juegos de video y los antros. Huyen de los espacios restringidos como la propia casa o la escuela, por la falta de libertad que estas les brindan, comenzando a insertarse en una rutina fuera de su hogar. Los jóvenes que fueron insertados en la dinámica callejera desde pequeños, por sus propios familiares, interiorizaron la calle como su segundo hogar, como el lugar que no les impone prohibiciones y les permite explayarse, aprender y socializarse. Poco a poco adquieren familiaridad con las condiciones adversas de la calle y crean mecanismos de defensa que les permiten subsistir. (Leñero 1998)

Uno de los factores importantes para la personalidad e identidad de un joven es sentirse *parte de* una comunidad, de un grupo, de una banda (sin importar que sea clasificada por la policía como -altamente peligrosa-) e *identificarse con* ella. Por ello es muy importante que tengan claridad del lugar que ocupan dentro de su familia, de su grupo de amigos y en los demás grupos sociales y el poder participar dentro de ellas. Antes de que un joven decida vivir en la calle considera el papel que él juega para su familia, la vida que lleva dentro de ella, el conocimiento que tiene de la propia calle, la identificación y seguridad que ésta le brinda, la cercanía que a veces tiene con los líderes, la percepción de violencia y muchas veces esto sucede cuando el joven ya ha recorrido un largo camino en las calles. Estos factores se asocian con: la edad, el sexo, su apariencia física, su temperamento, la estructura de personalidad, el nivel de resiliencia, el sentido de vida, los medios de sobrevivencia disponibles, el grado de desarrollo físico y emocional, la relación con su red social (amigos, familiares, escuela, comunidad). Para los jóvenes que recién ingresan al espacio público su involucramiento con el trabajo es natural, encuentran ahí una posibilidad de inserción con la red social y con sus pares, así como autosostenimiento. Sin embargo, conforme avanza su vida en la calle va modificando

el tipo de actividad con la que obtiene recursos. El ser joven tiene sus complicaciones en este ámbito debido a que por su condición de edad se encuentran más orillados a las conductas de alto riesgo entre las que destaca realizar acciones ilegales para sobrevivir, convirtiéndolos en expertos de los centros de reclusión, además de que el consumo de sustancias es mayor y en consecuencia sus necesidades inmediatas tienen prioridad sobre cualquier escenario futuro, por lo que el uso del sexo recompensado se convierte en una opción tan válida como la venta de sustancias al menudeo. (Pérez 2002)

Esta problemática social tiene otra desventaja si se trata del sexo femenino debido a la discriminación de género en nuestro país. En la actualidad, las mujeres mexicanas cumplen con una triple jornada: madre, ama de casa y laboral, pero en muy pocos casos es reconocido y valorado, aunque se estén haciendo esfuerzos por lograrlo, porque aun no se han roto los estereotipos de una sociedad machista y conservadora y la mujer sigue cargando con una identidad asignada “asumir el deseo del otro” y “ser una buena chica”. Esto asociándolo a una situación de calle se complica más por la carga social que conlleva y por la vulnerabilidad a la que se enfrenta una mujer en las calles. Están expuestas a una probabilidad mayor de sufrir agresiones y violación a sus derechos, no solo por las autoridades y la sociedad, sino también por el propio grupo. Esto las obliga a tener una pareja sexual dentro del grupo quien les brinda un poco de seguridad y protección, además de que las provee de un sustento, aunque en algunos casos también son maltratadas por ellos y obligadas a cumplir con su rol de ser mujer: concubinato, procrear hijos y lavar su ropa. Esto no es muy común porque los jóvenes no quieren responsabilidades mayores y solo las buscan para un rato, así que son roladas entre los diversos miembros del grupo. Su presencia en las calles está incrementando, principalmente dentro de la prostitución. (Pérez 2003)

Las actividades que realizan estos jóvenes en las calles varían según sus posibilidades físicas y emocionales, la relación con los demás callejeros, el acceso de la sociedad y servidores públicos, el punto de reunión y el grupo al que pertenecen. Sin embargo, la mayoría cae dentro de la mendicidad y el comercio informal.

- **Mendicidad encubierta:** limpiar el parabrisas del auto, frotar los zapatos, realizar actos circenses donde se incrementa el riesgo para hacerlos más impactantes.
- **Mendicidad coercitiva:** simular daños físicos, pedir dinero de forma lastimera, usar el chantaje emocional o lenguaje violento.
- **El comercio informal:** vender dulces o artículos novedosos. (Pérez 2002)

Los jóvenes que viven en la calle, presentan un arraigo profundo a su estilo de vida callejera con la cual se identifican. Ellos forman parte de un espacio socio-cultural callejero que implica relaciones, lenguaje, expectativas, valores, necesidades, modos de ser y actuar homogéneos.

La **Cultura Callejera** es considerada como: *“Un conjunto de modos de vida, costumbres, conocimientos y grado de elaboración de sus estrategias de sobre vivencia (adaptabilidad), que le permite a la población callejera construir un juicio de valor para decidir su permanencia en el espacio público aún sobre los riesgos asociados. Se mueven preponderantemente sobre tres ejes vivenciales: adicciones, sexualidad y violencia. Entendidos estos ejes como expresión y goce de libertad”*. (Pérez, 2002:8).

Dentro de este modo de vida, encontramos que ellos carecen de lo que propiamente se denomina *hogar*. Ellos habitan propiamente dentro de zonas urbanas públicas consideradas física y simbólicamente como su *casa*: en las calles, en los camellones, bajo algún puente, en las coladeras, baldíos, bodegas o construcciones abandonadas. Lugares que no tienen las condiciones ni físicas, ni de salubridad adecuadas, rodeados de gente, ruido, smog, animales y en donde se encuentran expuestos al peligro e inseguridad. Viven en grupos que han formado lazos afectivos y dinámicas de sobrevivencia.

Pérez (2002) señala cinco puntos por los que atraviesa un joven de calle, antes el iniciar su vida en las calles:

a) **Encuentro.** Esta etapa se caracteriza por su búsqueda incesante de ser aceptados en el grupo para garantizar su protección. El consumo de sustancias se inicia como un recurso de pertenencia y paulatinamente se convierte en una adicción. Generalmente esta inducción ocurre por otro miembro del grupo que necesita redefinir su status dentro del grupo y “tener un chavo

nuevo” le permite lograrlo; todas sus actividades giran en torno al grupo, evitando alejarse del lugar sino es bajo la tutela de alguien con más experiencia.

b) **Idilio.** En este momento los chicos han descubierto las ventajas de vivir en la calle; el movimiento constante, la diversión y las aventuras mantienen ocupada su cosmovisión. Desarrollan estrategias de sobre vivencia como la mendicidad encubierta, los pequeños hurtos y el uso de las diferentes ofertas institucionales. En esta etapa los chavos pueden convertirse rápidamente en profesionales de la calle.

c) **La profesionalización.** Los muchachos en esta etapa generalmente superan los cinco años de vida callejera, para este momento ya conocen plenamente el terreno operacional (red social, organizaciones, educadores, policías y flujo de dinero), ocupan un lugar de dominio dentro del grupo de pares y viven a plenitud la cultura callejera. Las cosas se les facilitan porque encuentran la sobre oferta de servicios asistenciales y la ayuda de la gente (red social) que les resuelven sin esfuerzo sus necesidades de dinero, ropa y alimentación, así como el apoyo moral e institucional. Se pierde la percepción de riesgos y la falta de control sobre sus actos.

d) **Crisis de futuro.** Esta condición puede presentarse en varios momentos de la carrera, generalmente provocada por un acontecimiento sobresaliente que provoca una ruptura en el entorno, en la vida cotidiana y en consecuentemente en el mundo interno. La presión contextual obliga a realizar cuestionamientos sobre su futuro. Por ejemplo: la muerte de algún compañero, la pérdida de seguridad en un sitio o una intervención personalizada realizada por un educador callejero. Es una etapa breve que les permite intentar modificar su estilo de vida o para profundizar el consumo de sustancias y el arraigo callejero; esto depende en gran parte de la posibilidad de encontrar respaldo a su búsqueda de futuro, sin embargo no existe una práctica dialógica entre los callejeros y las propuestas educativas que logre un proceso reflexivo o de cambio en su vida.

Respecto a los riesgos que los jóvenes enfrentan en las calles, se encuentran: el maltrato por la gente en un 29%, extorsión por parte de policías y camionetas de las delegaciones 23%, 18.3% son corridos del lugar en el cual viven o trabajan y atropellamiento y abuso sexual 14%.

Por su condición de desprotección y desamparo viven altos índices de discriminación adquiriendo un proceso de degradación personal, pérdida de dignidad y autoestima, así como altos niveles de adicción y promiscuidad. (Pérez 2002)



Redada contra niños de la calle en la Alameda Central de la ciudad de México
Por Carlos Ramón Mamahua en : *Infancia sin amparo*:86

“La cárcel es un recurso que utilizan muchos gobiernos para reprimir y desaparecer a los vagabundos”

CAPÍTULO IV

EDNICA

(Educación con el Niño Callejero)

EDNICA I.A.P

4.1 Características y funciones de ednica Morelos.

Ednica “*educación con el niño callejero*” es una organización civil que desde 1989 se dedica a trabajar como Centro de Día a favor de **niños, niñas y jóvenes en situación de calle**. Cuenta con tres centros de atención: Ajusco, Morelos y actualmente Xochimilco, en donde brinda atención a niños y jóvenes de calle, niños y adolescentes trabajadores y en riesgo, así como a sus familias. Goza de un amplio reconocimiento a nivel nacional e internacional debido a que es una institución que está a la vanguardia en la prevención, atención y análisis del fenómeno del callejerismo infantil y juvenil, lo cual le permite incidir en las políticas públicas referentes al mismo.

Su Misión es: *Fomentar iniciativas a favor de la infancia y de la juventud en riesgos asociados a la calle, que basadas en los derechos humanos y en corresponsabilidad con diferentes actores de la sociedad, generen acciones y servicios procesos que les permitan trascender sus condiciones de vida.*

Su Objetivo es: *Desarrollar metodologías y programas para la atención de niños, adolescentes y jóvenes con problemas asociados a la calle.*

Destaca a nivel nacional como una de las organizaciones más importantes debido a que a realizado el análisis de múltiples temas, así como el diseño y la ejecución de alternativas de solución para las diversas problemáticas que convergen con el problema de callejerismo, por mencionar algunas: la drogadicción, la violencia, el arraigo a la calle, las enfermedades de transmisión sexual...

Trabaja con un modelo de asistencia basado en la organización comunitaria, realizando intervenciones en zonas donde persiste el fenómeno social de callejerismo. Hasta el momento ha realizado tres intervenciones, la primera en la Zona de Observatorio, la siguiente el la Zona

de Indios Verdes y actualmente desarrolla la tercera intervención en la Colonia Morelos a través del **Proyecto Matlapa Morelos**, el cual funciona desde el 2001.

Cuenta con un equipo profesional preparado para realizar sus funciones, además de generar y asumir nuevos retos y responsabilidades. Ha logrado una sólida infraestructura material y técnica que le permite llevar a acabo sus operaciones y metas. Cuenta con una fortaleza institucional que le permite crear y aplicar metodologías pertinentes y estrategias de acción congruentes con las necesidades de la población atendida. Busca actualizar constantemente sus metodologías de trabajo para eficientar la atención a la población callejera y prevenir que más jóvenes salgan a la calle. A la vez, se plantea dar atención desde la calle a fin de generar los lazos que darán pie a la construcción de la interacción educativa.

4.2 *Proyectos y modelos de intervención.*

Lleva a cabo un **Modelo de Intervención Comunitaria** que busca movilizar el capital social de una comunidad a favor de su infancia y juventud en riesgos asociados a la calle. Su intención es acompañar y fortalecer el desarrollo de capacidades y habilidades de autogestión entre los miembros de una comunidad para que sean ellos quienes de forma sistemática favorezcan el pleno desarrollo de su infancia y juventud.

Dentro de este modelo de intervención, cuenta con diferentes programas que le permiten promover acciones a favor de la infancia y juventud en situación de calle, los cuales a cabo mediante una planeación y elaboración de un manual operativo y de cartas descriptivas. Dichos programas son:

***Calle:** Busca impulsar el desarrollo de competencias psicosociales para reducir el daño asociado a la vida en calle y promover la reintegración familiar y comunitaria, mediante procesos educativos que permitan fortalecer las resiliencias de la población callejera. Dicho programa pretende incrementar los recursos tanto internos como externos en los chavos a fin de

que desarrollen destrezas, estrategias y habilidades afectivas, cognitivas y de socialización que les permitan construir mejores alternativas de vida fuera de calle.

Dentro de este programa, atiende a niños y jóvenes callejeros (en un proceso de desarraigo y contención) en su centro de día Morelos y en los puntos de arraigo de los chavos detectados, donde brinda servicios a partir de proyectos de atención integral:

- * Higiene: Regaderas, lavaderos.
- * De apoyo emocional y primeros auxilios psicológicos: contención.
- * Salud: Acompañamiento y seguimiento médico, curaciones y educación para la salud.
- * Proyecto de Recreación y Cultura: talleres culturales y deportivos.
- * Derechos Humanos: Educación para la paz, asesoría jurídica.
- * Fortalecimiento de habilidades tecnológicas: Cómputo y actividades plásticas.
- * Programa de sexualidad con una perspectiva de género.

***Niño trabajador y en Riesgo:** Impulsa el ejercicio pleno de derechos de la infancia mediante procesos de participación infantil y de desarrollo de habilidades y competencias.

Brinda atención en su centro de día a niños de 3 a 12 años de edad que son trabajadores y que están en riesgo de abandonar sus estudios por falta de recursos económicos o de abandonar el hogar a causa de la violencia y la carencia y presión económica y familiar. Brinda asesorías y canalizaciones correspondientes a cada caso específico; brinda talleres preventivos principalmente de drogadicción y violencia y temas para la vida en donde se pretende crear una conciencia positiva en el niño; brinda el apoyo a tareas escolares, el servicio de ludoteca y cómputo. Dentro del servicio que se brinda se manejan los derechos de los niños, deberes y valores principalmente y se busca impulsar el desarrollo de habilidades del niño.

Por otro lado, trabaja la ludoteca móvil en mercados, parques, puestos ambulantes, semáforos, etc., con población trabajadora de la misma edad o que acompaña a sus familiares al

trabajo en calle. Además de que brinda talleres con los mismos temas a niños e escuela de educación básica.

***Familias:** Fortalecer la participación de la familia en procesos de prevención y atención del callejerismo. Favorece la reconstrucción de esquemas familiares equitativos.

Pretende lograr la reintegración de los chavos callejeros a su núcleo familiar o bien que se muestre apoyo familiar para mejorar la calidad de vida de los chavos.

En cuanto a las familias de los niños trabajadores y en riesgo, se pretende crear una conciencia positiva que mejore las condiciones de vida de los niños y al mismo tiempo se respeten sus derechos como individuos de una sociedad.

***Red Social:** Generar cambios de actitud y de representación social entre los miembros de la comunidad para resignificar sus relaciones con la infancia trabajadora y callejera

Lleva a cabo una intervención con su red social principalmente de los chavos (amigos, patrones, vecinos) mediante la cual fomenta iniciativas a favor del respeto, la defensa y la restitución de los Derechos Humanos, además de que establece vínculos de cooperación comunitaria y de instituciones civiles y gubernamentales a favor de la mejoría de calidad de vida de esos niños y jóvenes en situación de calle. Se trabaja en conjunto: institución, comunidad, escuelas y familia para obtener mejores resultados, así mismo se cuenta con el apoyo de otras instituciones civiles.

***Salud Comunitaria:** Desarrolla procesos autogestivos que impulsan acciones orientadas a la promoción de la salud de la infancia y juventud en riesgos asociados a la calle.

Trabaja con un grupo de voluntarios quienes realizan la función de promotores de la salud, aplicando técnicas naturistas, de acupuntura, temascal y primeros auxilios principalmente a los chavos de calle que asisten al centro.

4.3 Métodos y estrategias de intervención

La pertinencia y eficacia de una estrategia está en función de las características propias de cada situación y contexto en el cual se da la intervención para la vinculación y atención de los beneficiarios. Las Estrategias que se llevan a cabo son:

- Diseño de programas e instrumentos de diagnóstico e intervención, para realizar acciones de acuerdo a la realidad de nuestras poblaciones a atender.
- Identificar la diversidad de niños y jóvenes en situación de calle o en riesgo.
- Generar alternativas de captación e intervención de acuerdo a la diversidad de población, de sus familias y comunidades.
- Fomentar y participar en iniciativas a favor del respeto, la defensoría y la restitución de los derechos humanos.

Para llevar a cabo dicha intervención, los educadores realizan un diagnóstico inicial en donde los beneficiarios comienzan a tener una relación lineal o simultánea con estos. Los pasos a seguir son los siguientes:

- * Se establece un contacto institucional con el beneficiario que clarifica la misión y objeto social de **ednica**.
- * Se verifica que la persona con quien se establece contacto, posea un perfil que corresponda al sujeto de atención definida en cada programa operativo.
- * Se establece un encuadre educativo que permita el desarrollo de posteriores fases de intervención.
- * Se inicia el levantamiento de información para el diagnóstico de cada beneficiario mediante una “Ficha de Primer Contacto” que contiene los datos personales del beneficiario.
- * Se inicia la atención en el centro de día impulsando la participación y el desarrollo de competencias del beneficiario (conocimientos, habilidades y actitudes). Para ello, se realizan las actividades estipuladas en las cartas descriptivas y posteriormente se hace un reporte de actividades, observaciones grupales e individuales.

- * Se identifica, a partir de los criterios establecidos en cada programa operativo, aquellos beneficiarios que ameriten el desarrollo de un plan individual y se impulsa la construcción participativa de estrategias para llevarlo a cabo.
- * Se impulsa la participación comunitaria mediante actividades grupales.
- * Acercar al beneficiario, la atención especializada que requiera, cuando ésta no pueda ser proporcionada por la institución.
- * Se incorpora a otros espacios de desarrollo humano, formales y no formales, a aquellos beneficiarios que han completado su proceso en **ednica**, de acuerdo con los criterios establecidos para ello en cada programa operativo, utilizando una ficha de canalización, dándose seguimiento a dichos casos.

Para llevar a cabo una intervención, se recurre a dos tipos de indicadores, que son guías para la consecución de los objetivos planteados en cada programa operativo:

1. *Indicadores de proceso*: Son aquellos elementos que, siendo verificables en el proceso de cada beneficiario, denotaran su evolución entre una y otra fase de intervención.
2. *Indicadores de impacto*: Son aquellos que expresan los logros a largo plazo que cada programa operativo consigue de acuerdo con su objetivo.

Para cada una de las fases de intervención deben definirse el detalle de sus actividades y la intencionalidad de cada una de ellas, utilizando instrumentos o formatos que le ayuden a levantar datos. Ello permite al educador tener presente cuál es el papel que debe desempeñar y las actitudes que debe tomar en cada fase

Las estrategias de acercamiento y contacto para la población callejera de la colonia Morelos son:

- *Recorridos de censo con posibilidad de implementar actividades lúdicas en el momento de la detección*. Con ella se pretende detectar y localizar los puntos de pernocta, trabajo y tránsito de los niños y jóvenes de calle de la zona. Se elabora un instrumento de registro de censo en el

cual se captura la información recopilada (datos personales, familiares, laborales...) Al realizar recorridos debe portarse material lúdico.

- *Actividades lúdicas y educativas en los puntos de pernocta ya detectados con posibilidad de acceso a chavos de reciente llegada a dichos puntos.* El primer objetivo es observar más en lo específico las dinámicas grupales, roles, interacciones con la red social, desplazamiento y movilidad de los chavos. El segundo es lograr los primeros contactos con la población callejera y posteriormente un mejor acercamiento. Se requieren materiales lúdicos atractivos, dinámicos y que favorezca la inclusión o participación de varios chavos. Las habilidades requeridas son: capacidad empática, manejo de grupo, escucha, observación, sentido lúdico.

- *Promover el acceso de los chavos a los servicios en el centro comunitario.* En la medida en que la interacción educativa se torna más significativa con mayores implicaciones de compromiso, confianza y cumplimiento de acuerdos, se invita a la población callejera a asistir al centro comunitario y tener acceso a los servicios o programas que se operan en él.

- *Los chavos ya inscritos al sistema de atención contactan a nuevos chavos en la zona y los convocan al Centro Comunitario o los presentan con los educadores.* Al abrir un expediente, se inicia la inscripción al sistema de atención en el centro comunitario, lo que implica la posibilidad de llevar un registro o monitoreo de su situación.

-Hacer visible la propuesta del proyecto por medio del servicio de ludoteca ambulante en horarios y lugares accesibles para la población callejera. Es una estrategia que se utiliza para contactar el mayor número posibles de chavos en una sola jornada de trabajo en calle. Se realizan eventos masivos (ferias, exposiciones, talleres ambulantes, ludoteca móvil) en puntos estratégicos de Intervención (Explanada de estación del Metro, calles concurridas por el comercio ambulante, mercados).

Estudios de Caso y Análisis de Resultados

DESCRIPCIÓN METODOLÓGICA

Para la realización del presente trabajo se llevó a cabo una investigación Etnográfica, con apoyo de una investigación Documental y para poder obtener los diferentes estudios de caso, se utilizó la observación participante y la entrevista (estructurada y no estructurada).

Primero se realizó la investigación documental mediante la revisión de libros, folletos, páginas de Internet, tesis, archivos y manuales, de los cuales se seleccionaron todos aquellos que fueran de utilidad para elaborar el trabajo y una vez seleccionados, se procedió a dar lectura en profundidad.

Posteriormente se comenzó a realizar un análisis de la institución (**ednica**), en donde se llevó a cabo la investigación, con la finalidad de elaborar una planeación de horarios y actividades en los que se realizarían las entrevistas y observaciones.

Toda la investigación se realizó durante la prestación de mi servicio social dentro de dicha institución, en un horario variado de Lunes a Viernes, en ocasiones por las mañanas y a veces por las tardes o bien todo el día, entre las 10:00 y las 18:00 hrs. Esto se debía a las necesidades de la institución, en donde en ocasiones, se me solicitaba el apoyo por más tiempo de lo establecido al inicio del servicio social (de 15:00 a 18:00 hrs.), debido a que se realizaban actividades importantes como entrevistas o visitas por parte de instituciones patrocinadoras, de investigación como la UNAM, de prensa (televisivos, de radio y periodismo) o bien por eventos realizados por la misma institución (la feria de los valores, el día de muertos, la pastorela, torneo de fútbol, día del niño, ...), además de que también variaba por cuestiones personales.

La función que me asignaron era de “*educadora auxiliar de calle, de niños en riesgo, familias y redes sociales*”, apoyando a los educadores de las diferentes áreas en la aplicación de proyectos educativos, los cuales se trabajaban de diferente manera en cada área. En el área de *niño en riesgo* apoyaba en la planeación, elaboración y aplicación de los talleres preventivos (violencia, adicciones, salud, callejismo) para aquellos niños que asistían al centro y sus

familias, para las escuelas primarias cercanas a la institución en donde trabaje con 4° y 5° grado y en una secundaria con 1er grado; al mismo tiempo se trabajaba con la red social de estos niños (familiares secundarios, maestros, amigos, vecinos) para que pudieran brindar contención y apoyo, tanto a los niños como a sus familias. También tuve la oportunidad de participar en un censo de población en situación de calle, dirigida por *Proniños de la calle** y patrocinada por la UNAM, en la que se llevaron a cabo entrevistas a niños, jóvenes y adultos que se encontraban en dicha situación entre el metro Santa Anita y Canal del Norte, lo cual me brindó un panorama más amplio en cuanto a la población en calle (trabajadora). En el área de *calle*, apoyaba en los servicios básicos (regaderas, lavaderos, cocina, comedor, contención) en la aplicación de talleres lúdicos con temas que le ayudaran a los jóvenes a mejorar sus condiciones de vida (salud, higiene, adicciones, violencia), a elaborar proyectos de vida, al desarraigo a la calle y a las drogas; así mismo, se trabajaba con ellos por las tardes directamente en sus puntos de reunión logrando que estuvieran mayor tiempo sin drogas. También apoye en la aplicación de diagnósticos relacionados con arraigo a la calle, adicciones, familia y salud, que me sirvieron para adentrarme más en la vida personal de cada uno de ellos y al mismo tiempo podía brindar contención. Se me permitió el acompañamiento a los recorridos de calle, lo cual me sirvió para la observación y análisis de sus puntos de reunión, su forma de vida, redes sociales y diferentes actividades que los chavos realizan en la misma.

El trabajo que realice dentro de dicha institución, me fue muy gratificado y reconocido, por lo que se me confió como *Educadora titular de calle y de niño en riesgo* por dos semanas consecutivas, durante las cuales se llevó a cabo una investigación de población callejera, la cual requirió de tiempo y personal institucional completo. Durante ese periodo me quedé a cargo de ambas áreas, sin apoyo de los educadores, llevando a cabo la planeación y realización de actividades normales. Esto me brindó un aprendizaje más profundo pero sobre todo una satisfacción personal enorme, así como el reconocimiento de la institución.

Después de haber analizado durante dos meses a la población que asistía a dicha institución, fueron seleccionados los chavos para los estudios de caso. Para ello se tomo en cuenta a los que

* Institución dedicada al trabajo con niños en situación de calle.

asistían con mayor regularidad, que se encontraban en el rango de edad juvenil (entre 15 y 24 años de edad) y a los cuales se pudieran localizar con facilidad. Dichos jóvenes habitan en las avenidas Circunvalación, Congreso de la Unión y Canal del Norte, entre las estaciones del metro Canal del Norte y Morelos, y/o en los alrededores del mercado Morelos, dentro de la colonia Morelos, delegación Venustiano Carranza y parte de la delegación Cuauhtémoc. (Puntos dentro de los cuales tienen gran movilidad.)

Durante mi participación como educadora, pude obtener información relevante mediante la entrevista no estructurada al brindar contención, en donde los chavos se mostraron más abiertos a la plática y brindaron datos muy interesantes. Así mismo, se me dio la oportunidad de aplicar un diagnóstico que elaboré para este trabajo, con los temas de mi interés (nombre, edad, escolaridad, procedencia, tiempo en calle, motivo de su salida a la calle, si cuenta con algún familiar, ¿quién?, ¿en dónde?, escolaridad y ocupación de los padres, si tiene pareja, tipos de droga que consume y horas de consumo al día, si ha estado anexado o recluso, si conoce alguna otra institución para chavos de calle, si trabaja, cuántas horas al día, en qué y en dónde, si vive o ha vivido violencia o la ejerce actualmente, en dónde y con quién). Algunas entrevistas fueron realizadas al interior de la institución y otras en los puntos de reunión de los jóvenes.

Durante todo este tiempo, compartí con ellos diferentes experiencias (agradables y no) que me dieron la oportunidad de ganarme su confianza y respeto, de brindarles apoyo, ser su consejera y educadora, y a la vez poder obtener información que fue de utilidad para este trabajo.

ESTUDIOS DE CASO

Amparo, una niña de 12 años abandonada desde recién nacida en la central camionera Tapo. Es adoptada por una señora quien la cuida hasta que se volvió a casar debido a que su esposo abusó de la niña a los 8 años de edad situación que orilló a Amparo a salir del hogar; llegó a la Central Camionera del Norte, en donde conoció a una señora y su pequeña pero no soportó que la mujer golpeará a la bebé por lo que decidió llevársela lejos de su madre y evitarle sufrimiento, sin pensar en las consecuencias que le traería.

Infancia sin amparo”

Judith Calderón

Fue detenida por una policía al caminar por la calle; acusada de secuestro, fue enviada al tutelar donde pasó toda su adolescencia. Al salir, regresó a la central a buscar a la pequeña pero ya no la encontró. Fue violada por un policía y quedó embarazada. Con el paso de los años comenzó a prostituirse y a drogarse. Hoy en día vive en la calle Soledad, junto a la iglesia y la plaza, en el centro de la ciudad de México.

A continuación se muestran relatos de los chicos que se utilizaron para los estudios de caso, los cuales se construyeron de las diferentes charlas que se tuvieron con ellos. Los nombres de dichos jóvenes fueron cambiados por respeto y confidencialidad.

1. El cantor. Joven de 24 años de edad, con un arraigo profundo al activo que le ha provocado un daño severo en el sistema psicomotor. Salió a la calle desde los cinco años, huyendo de su padre, quien lo golpeaba fuertemente si no llegaba a casa con dinero y además le enseñaba a consumir alcohol y de su madre quien se prostituía y no los defendía de las golpizas. Salió en compañía de su hermano de 8 años de edad, del cual se separó años más tarde y no lo ha vuelto a ver, además de que él no es callejero. El día que huyó de su casa, fue porque regresaban del trabajo pero solo tenían cinco pesos, lo cual les costaría una golpiza. Al llegar a casa, no se encontraba su padre, pero encontraron una situación muy desagradable para ellos, su madre se encontraba teniendo relaciones sexuales con otro hombre y les dijo que se largaran de allí, por el cual decidieron irse y no regresar. Él proviene del Estado de Veracruz y refiere haber llegado a la ciudad de México gracias a que el chofer de un autobús de la línea ADO los dejó subirse a cantar y así llegó a la central de camiones Tapo. Un día se encontró a su padre en el metro, cantando y por unos días se lo llevó al cuarto donde vivía; lo puso a cantar en los camiones y en

el metro pero poco después lo abandonó y no lo volvió a ver. Se dedica a hacer mandados y a limpiar parabrisas.

“Yo no tengo familia, mi familia y mi compañero es el activo y no lo dejo porque es lo único que está conmigo todo el tiempo y me hace olvidar; no le importamos a la gente por nuestra condición. La calle es mi hogar y soy feliz en ella y no pienso regresar a esa casa llena de golpes y sufrimiento. Ahora entiendo que mi madre siempre se prostituía pero yo no lo sabía en aquellos días; siempre nos corría para que platicara a gusto con sus amigos y en algunas ocasiones, yo la veía en la noche porque nos despertaba a mí y a mi hermano para que nos pasáramos al suelo porque ella se iba a dormir en la cama y yo la vi teniendo sexo con varios señores. Una vez, uno de ellos quiso acariciarme y me dijo que me daría dinero, pero yo no quise porque me dio miedo y me eché a correr. Cuando salimos huyendo mi hermano y yo, le pedimos ray a un ADO y nos pusimos a cantar; me gané \$5 pesos y dije, ya la hice, después nos bajamos y nos subimos a otro camión y un muchacho me dio otros \$5 pesos que le di a mi hermano y así llegamos a la TAPO.”

2. **Charly.** Joven de 23 años de edad quien vive en calle desde los 15 años y es limpia parabrisas. Actualmente está tratando de dejar el activo y de formar una familia al lado de su novia con la que lleva 2 años de relación y que también es chava de calle. El no conoció a su madre y su padre lo mandaba a la calle a pedir dinero, pero cuando decidió vivir con otra mujer, lo corrió de su casa y al no contar con otro familiar, comenzó a quedarse en la calle. Ahora le agrada la idea de rentar un cuarto y vivir con su novia. Visitan con frecuencia a la familia de ella y el trata de ir lo mejor presentable posible para ser aceptado.

“A mi no me gusta hablar de mi familia, a mi madre ni la conocí, se fue con otro después de que yo nací, que poca tuvieron los dos al haberme abandonado, pero yo no voy a hacer lo mismo con mis hijos porque eso duele mucho, por eso estoy trabajando mucho y tratando de dejar el activo, para poder estar bien con mi chava cuando vivamos juntos.”

3. **Rosy**. Joven de 18 años, muy agresiva, adicta al activo y a la piedra. Es madre de dos pequeños de los cuales, el mayor de dos años de edad, tiene Síndrome de Dawn. La pequeña nació en Mayo del 2008, asistida en un Centro de Salud de la colonia Morelos y es hija de *el Rata*, joven de calle quien se encuentra en el reclusorio, por asalto a microbús a mano armada. Los dos pequeños se encuentran en casa de la madre de ella, porque no quiere hacerse cargo de ninguno de los dos, argumentando que no quiere que vivan en la calle ni sufran como ella y tampoco quiere regresar a su hogar de donde dice que un día la corrieron y la tratan mal. Ella vive en calle en compañía de su actual novio (*Luicho*) quien tiene un control excesivo y violento sobre ella. Refiere haberse enrolado en las drogas por invitación de sus amigos, en los momentos en los que tenía broncas en su casa, desgraciadamente le gustó y no ha podido dejarlas. Lleva un año en calle y salió porque su madre la corrió después de que intentó matar a su cuñada porque la molestaba mucho y hacía todo para que la culparan y la regañaran. Después de su segundo parto regreso a su casa, pero a la semana se le volvió a ver en la calle. Trabaja limpiando parabrisas y vendiendo droga.

“Mi madre defiende más a mi p... cuñada y a mis otros hermanos, parece como si yo no fuera su hija porque siempre me pega y me castiga aunque yo no tenga la culpa, es más ni siquiera me escucha, siempre le cree más a mi p.. cuñada a quien odio porque siempre se mete conmigo, que porque le caigo mal. Un día me robó un dinero y una medallita que tenía en mi alajero y le dijo a mi madre que eran de ella y que yo las tenía en mis cosas, que era una ratera, así que agarré un cuchillo y quería matarla porque ya me tenía harta; mi mamá le creyó a ella y me pegó muy fuerte con un cinturón, me jaló de las greñas y me dijo que me largara que en sus casa no quería rateras, así que me salí y me fui con los chavos que ya me habían invitado a drogarme. La droga hace daño pero ayuda a olvidar y no sentir feo.”

4. **Flaco**. Joven de 22 años quien llevaba un proceso de desarraigo a las drogas, muy avanzado, pero después de haber sufrido dos decepciones amorosas, cayó otra vez en el activo, pero ahora tiene una adicción más fuerte. Trabajaba descargando camiones por lo que económicamente se encontraba estable y ya no dormía en calle, sino que rentaba un cuarto de hotel junto con otros chavos. Ahora con la recaída en las drogas, tiene un comportamiento muy agresivo, no trabaja,

se droga en exceso y siempre está en muy mal estado físico, tanto de salud como de higiene y alimentación. Salió a la calle desde los 7 años porque le pegaban por no ser aplicado en la escuela, pero no dio más detalles.

“Actualmente no tengo pareja y me siento muy solo; yo no sé porque si las trato bien ellas me pagan tan mal. Yo le dije a una chava que está embarazada (Rosy) que la quiero mucho, que se viniera conmigo para que su hijo no naciera en la calle, que le rentaba un cuarto, pero prefirió irse con ese drogadicto y ratero que la trata como su perro y que hasta le da droga sabiendo que le hace daño al bebé. Mi familia no sabe que soy callejero; a veces los voy a visitar pero me siento muy rechazado y por eso mejor me regreso a donde estoy y no me gusta hablar de ellos, es mejor olvidar.”

5. **Mayo.** Joven de 18 años de edad quien lleva 8 años en calle. Actualmente trabaja como ayudante en una cocina económica. Salió después de la muerte de su madre, la cual murió a golpes por parte de su pareja y comenzó a consumir activo, piedra, alcohol y tabaco. Él y su madre venían de Guanajuato huyendo de su padrastro, porque los golpeaba fuertemente cuando se encontraba borracho. Llegaron a San Juanico en donde duraron 2 años, hasta que su padrastro los encontró y mató a su mamá por haberlo abandonado. Duró varios años en la calle, pero desde hace tres años aproximadamente, vivía en casa de un señor de 60 años, quien le prestaba un cuarto de azotea a cambio de sexo; tiempo durante el cual no consumió activo y rara vez tomaba cerveza. El señor falleció en junio 2008, por lo que este joven regreso a la calle y a las drogas, pero con un problema de identidad sexual (debido a que el señor lo prostituía), problemas de autoestima e inseguridad y con una fuerte depresión.

“Fue muy desagradable la vida que nos dio mi padrastro porque siempre estaba borracho y nos daba con el cincho a mí y a mi madre que me defendía. Peor fue el haber presenciado la muerte de mi jefecita por los golpes que ese desgraciado le dio. Le dio un azotón en la pared y mi madre se desmayó pero ya no despertó y ese infeliz salió huyendo. Si tengo familia pero no quisieron hacerse cargo de mí. Ahora vivo con Don Pancho y es muy buena gente conmigo y

*hasta quiere que lleve a otros chavos a vivir en su casa, lo malo de él es que no le gusta que venga a **ednica**, pero yo lo hago porque me gusta y me siento bien aquí.”*

6. **La paletas.** Joven de 22 años de edad y se dedica a vender paletas en el transporte público. Refiere drogarse solo cuando no tiene para comer o hace mucho frío. Tiene dos hijas pequeñas quienes viven con la madre de ella, además de tres hermanos adolescentes. Salió de casa a los 11 años, después de que su mamá le dio una paliza. Reportó haber vivido mucha violencia por parte de su madre y abandono tanto del padre, como de la madre quien dejaba a sus hijos por varios días para irse a trabajar (prostituir) y cuando regresaba, llegaba en mal estado (ebria) o de malas y se desquitaba con los niños. La responsabilidad del hogar y de los niños la tenía esta joven, desde muy pequeña. Se encargaba de la escuela de sus hermanos, de su comida y sus cuidados, hasta que un día su hermano el más pequeño se enfermó gravemente y una vecina le ayudó para poder llevarlo al hospital, en donde duró varios días; cuando su madre se enteró, la golpeo fuertemente, según porque no lo supo cuidar bien. Ella asistía a la escuela, pero solo terminó el quinto grado de primaria y tiene deseos de seguir estudiando para poder ser abogada y defender a los chavos de calle que llegan a los separos o al reclusorio. Visita esporádicamente a sus hijas debido a que tiene conflictos con su madre.

“Yo me salí de mi casa a los 11 años porque ya estaba harta de ser la criada de mi mamá; ella se desaparecía varios días y yo me tenía que hacer cargo de mis tres hermanos más chicos. A mi me gustaba ir a la escuela pero no podía hacerlo por hacerme cargo de los chavos. Cuando mi mamá regresaba, solo era para regañarme y pegarme, que porque estaba cansada, de malas, que le dolía la cabeza, que no tenía dinero, que no hacía bien las cosas, siempre eran puros p... pretextos para no atendernos y hasta tenía que atenderla yo. Una vez mi hermano estuvo muy grave en el hospital y mi mamá ni se apareció, yo fui la que lo cuidó. A veces voy a verlos y les llevo comida o dinero pero estoy mejor en la calle que donde no quieren a uno, además yo no puedo solventar sus gastos de las niñas y por mi condición no me dan chamba”.

7 **El peque.** Joven de 20 años de edad quien presenta problemas de epilepsia y un poco de retraso mental. Se dedica a la mendicidad y recolectar o tirar basura. Salió a calle a los 11 años por problemas con su padrastro. Tiene dos hermanas quienes se encuentran en un internado, gracias a que **ednica** las contacto y se pudo evitar su salida a calle. El joven tiene contacto con su madre, visitándola en fechas importantes para él, siempre y cuando no se encuentre su padrastro.

“Yo deseo que se muera mi padrastro por ojete. Siempre nos trata mal y mi madre ni nos defiende. Ella quiere que yo regrese a la casa pero que tengo que obedecer al ruco y nel, yo no le voy a hacer caso a ese nos mas porque da dinero pero nos trata como perros”.

8. **Pepillo.** Joven de 24 años quien presenta problemas visuales y de coordinación motora, por su arraigo tan profundo al activo. Salió desde los 5 años de edad a causa de que su madre lo corrió porque no quería hacerse responsable de él. Ella era depresiva y neurótica, además de que se prostituía en su propia casa y él la veía, por lo que él comenta que la odia. Su padre era alcohólico y se divorcio de su madre cuando se dio cuenta de su oficio, pero no se quiso hacer responsable de él porque decía que talvez ni era su hijo. Es recolector de basura y ayuda en los puestos ambulantes, en ocasiones cuida coches. No tiene contacto con su familia.

“No quiero hablar de mi familia. Odio a mi madre por ser tan prostituta y lo peor es que yo la veía cuando se metía con varios hombres y por estar con ellos me corrió. Mejor yo ni hubiera nacido porque nada mas sufrimos el rechazo de la gente y de nuestros padres”.

9. **El Chaparro.** Joven de 23 años de edad quien salió a los 12 años a calle por golpes de su madre. Se dedica a cuidar coches por la noche, a recolectar basura y limpiar parabrisas; en ocasiones ayuda a levantar puestos ambulantes. No tiene contacto familiar y no quiso proporcionar más información.

“Viví mucha violencia con mi familia, principalmente golpes de mi madre quien me decía con frecuencia que yo era un hijo no deseado y por eso entonces yo no tengo madre ni familia. Mi familia son los chavos y la calle”.

10. **El chicles.** Joven de 24 años de edad quien salió a calle a los 16 años en compañía de un hermano mayor quien ya falleció, debido a una sobredosis (era fuerte consumidor de anfetaminas y activo). El joven presenta un pequeño retraso mental y problemas de lenguaje y aunque lleva algunos meses sin probar droga, presenta daños neurológicos y físicos, debido a que probaba todo tipo de droga que le ofrecieran. La mendicidad le resulta una práctica sencilla, puesto que ha adquirido hábitos respecto a ello. Él reportó que tiene mucho coraje y resentimiento hacia su madre por la violencia física, emocional y el abandono que vivió, tanto por parte de ella como de su padrastro, por lo que no tiene interés por visitarla. Vive en el patio de un vecindario y se dedica a vender dulces.

“Yo salí a la calle con Gerardo, mi hermano mayor, porque ya no soportábamos los malos tratos de mi padrastro y hasta de mi madre. A veces ni comíamos y nos pegaban. A mí me hacían mucha burla porque no puedo hablar bien y me decían torpe, tonto, tarado, retrasado y esas palabras me dolían más cuando me las decía mi madre. Mi hermano se drogaba mucho y cuando se quiso salir de la casa, me llevó con él y me invitó a drogarme con anfetaminas, ahora él ya se murió por sobredosis y por eso yo dejé las drogas porque no quiero morir como él”.

11. **El pelón.** Joven de 22 años de edad quien salió a calle a los 17 años, tiene un arraigo profundo al activo y al crack. Salió de su casa (Puebla) para venir al DF en busca de trabajo, porque no soportaba la pobreza de su hogar y ver que su madre llevara todos los gastos. Tiene cuatro hermanos pequeños y su papá es sacristán de la iglesia. Al llegar aquí le fue difícil encontrar trabajo porque venía de provincia y no tenía estudios; nadie le brindó comida ni hogar, solo los chavos de la Morelos. En ocasiones visita a su familia se queda hasta un mes

con ellos, manteniéndose sin activo, pero su deseo y necesidad de la droga lo hacen regresar a la calle. Se dedica a limpiar parabrisas y a cuidar coches en un estacionamiento.

“yo estoy aquí porque me gusta, ya no puedo ni quiero dejar la droga, porque me hace sentir relajado y puedo estar alerta por más tiempo. Sé que me hace daño pero me gusta y es difícil dejarlo”.

12. **El Rulo.** Joven de 22 años de edad con daños severos en el sistema motor, muscular y nervioso. Tiene deseos por dejar la droga y por decisión propia, se mantiene anexado; sin embargo, el daño físico que presenta es grave y en ocasiones llega a tener recaídas por presiones de sus compañeros. Ha estado internado en varias ocasiones por accidentes que le ocurren a causa de su marcha tácita, de su pérdida de vista y su falta de control muscular. De cuestiones familiares no quiso brindar información, solo que vivía con su abuelo, antes de caer en las drogas.

“Los chavos de calle no tenemos educación por nuestra condición en la que vivimos, por eso la gente nos trata mal y nosotros somos agresivos con ellos porque ellos nos agraden y no nos comprenden. Nosotros no sabemos como actuar y comportarnos bien porque nadie nos enseñó y ahora ya es difícil porque ya estamos acostumbrados a ser así”.

13. **Copetes.** Joven de 24 años de edad quien consume activo y piedra desde los 10 años, lo cual lo hace ser muy agresivo. Lleva una carrera profesional en calle de toda su vida. Fue abandonado muy pequeño en la terminal Tapo por su propio padre, después de que éste matará a su madre a golpes. Estuvo en albergues de donde se escapó y regresó a la Tapo; una de las comerciantes del mercado de San Lázaro, lo adoptó (de manera ilegal) y se lo llevó a su casa. Dicha señora (quien se encuentra en el reclusorio por fraude y robo) tiene una niña pequeña y el joven refiere que es su hija, pero no la frecuenta muy seguido. No cuenta con más familiares que una tía quien no se quiso hacer responsable de él. Actualmente tiene una pareja (*la flaca*)

sobre la que ejerce violencia. Se dedica a cuidar el mercado Morelos en las noches, a hacer mandados, ayuda a descargar camiones y recolecta basura.

“Algún día me voy a topar a ese infeliz y lo voy a matar. Yo lo odio por haber matado a mi jefecita. Yo la ví cuando se desangró y ya no despertó. Los vecinos de la vecindad avisaron a la policía y se lo llevaron a la cárcel, ahora está en el reclusorio”.

14. **El loco.** Joven de 24 años quien refiere haber nacido en el terremoto del ‘85 y no conoció a sus padres. Estuvo en una casa hogar para varones de donde se escapó a los 5 años y comenzó a andar en la calle. Llegó a Coyoacán, en donde una familia que recolectaba basura lo adoptó, pero su padrastro lo golpeaba mucho y lo insultaba, además de que no tenía buen trato con sus hermanastros, quienes lo molestaban porque no era de la familia. Un día se escapó de su casa y caminando llegó a la colonia Morelos de donde ya no se quiso ir. Presenta un tipo de retraso mental y problemas de lenguaje. Se dedica a recolectar basura en el mercado.

“Yo soy feliz aquí en la Morelos porque hay cuates que apoyan y es mejor vivir solo que en donde lo regañan y golpean”.

15. **La flaca.** Chava de 24 años de edad con un profundo arraigo a la calle y al activo; presenta síntomas de desnutrición y sufre violencia por parte de su pareja (*Copetes*) quien tiene un control excesivo sobre ella e incluso le ha propiciado golpes severos. Ella cayó en las drogas desde los 8 años, cuando veía a sus tíos y primos (eran vecinos) con el activo y la marihuana, los cuales le invitaban a probarlo, además de que asistía con ellos a los conciertos de rock y le gustaban mucho, así que comenzó a visitarlos con frecuencia e iba a todas partes con ellos. No le gustaba la escuela porque se le dificultaba el aprendizaje y casi siempre tenía malas calificaciones, lo que le costaba una regañiza o un castigo. A los 10 años ya consumía alcohol, tabaco, activo y marihuana, poco después comenzó a consumir piedra. Su madre la corrió cuando se enteró que era adicta y al poco tiempo se casó. Tiene 3 hijas que viven con la abuela materna, cerca de Chalco a las que frecuenta muy poco; son hijas de su esposo quien las

abandono cuando estaba recién nacida la más pequeña lo que provocó en la joven una severa depresión y consumo de piedra, encargando a las pequeñas con una tía en Guadalajara; el DIF se las quitó porque sufrían maltrato y fueron dadas en custodia a su abuela.

“Cuando mi jefa se enteró de que me drogaba, me dijo que si eso quería que mejor me fuera de su casa. Ella sabe que vivo en la calle y algunas veces me busca pero yo no me quiero regresar. Me casé y tuve tres hijas pero me costaba trabajo dejar el vicio, por eso se fue mi marido con otra y pues mejor me fui a la calle para que mis hija no me vean así y no sean como yo.”

El caso que vive esta joven en la actualidad es muy severo y en lo personal me causó mucha indignación y frustración, porque las autoridades e instituciones que promueven tantos anuncios acerca de los derechos e igualdades, como el apoyo a los más necesitados, es una farsa que disfrazan para poder obtener puestos elevados y reconocimientos que no merecen.

En uno de los recorridos que realizamos a calle, encontramos a esta joven en una situación caótica. Al acercarnos a ella, nos comentó que su pareja (*el copetes*) la había golpeado y la tenía sin comer desde ya dos días y que solo la obligaba a drogarse. Sus palabras eran entrecortadas por el esfuerzo que hacia al hablar, además de que no se pudo levantar por lo débil que se encontraba. Cuando le sugerimos que denunciara, se negó porque argumentaba que él la mataría cuando la encontrara, por lo que se trató de hacerle ver que era necesario por su propio bienestar y que lo reflexionara. Durante los días siguientes se realizó la visita al mismo lugar, pero ella no se encontraba; los vecinos decían que el muchacho se la llevaba pero no sabían más. Después de una semana la volvimos a ver, pero ahora se encontraba más delicada. Presentaba golpes en las costillas, piernas y cara; estaba muy demacrada, sus labios secos completamente y sus ojos hundidos; se veía más delgada. Comentaba que las golpizas eran más fuertes y que sí quería denunciar pero tenía miedo, así que se prosiguió a contactar a las autoridades para que intervinieran. Después de un largo rato esperando una patrulla, el joven regresó alcoholizado y se acostó sobre ella, dejándola inmóvil. Al llegar los policías, nos acercamos a ellos para llevar a cabo la operación de llevarnos a la joven a denunciar y a que fuera atendida por un médico, lo cual no fue nada fácil porque él renegaba demasiado y no la

quería soltar, causando pánico hacia ella. Después de unos minutos de intento, los policías lo tomaron por la fuerza y se lo llevaron detenido pero fue puesto en libertad a las dos horas por no encontrar delito. A ella la cargamos y la llevamos a la delegación para que denunciara. Todo fue en vano porque en el ministerio público no le quisieron tomar su declaración por ser chava de calle.

“No puedo tomarle su declaración por el estado en el que está, porque talvez este muy drogada y no sepa lo que dice, además, la violencia es normal entre ellos, así resuelven sus diferencias, al rato ya estarán como si nada hubiera sucedido. Yo no sé porque ustedes están interesados en ayudarla si ni siquiera se los va a agradecer, además, ellos son personas que ya no tienen remedio y que les gusta la mala vida, no se compliquen la vida, mejor busquen ayudar a otras personas que sí lo necesitan.” (Ministerio público)

Después de insistir y presionar al licenciado para que realizara su trabajo, pasó a la joven a revisión médica, para obtener un diagnóstico y se pudiera levantar la denuncia. Esto todavía fue más indignante, porque la médico ni siquiera la reviso, argumentando que tenía hijos y no los quería enfermar o contagiar de algo. Se mostró altanera y prepotente, al grado de gritarle a la joven y ordenarle que se mantuviera erguida y que contestara a sus presuntas adecuadamente o que se marchara y no la hiciera perder el tiempo. El diagnóstico que elaboró, informaba que por riña callejera y por adicción, la joven se encontraba en muy mal estado físico (somnolienta, sin higiene, adolorida por la riña, pero no era nada serio, además de que se encontraba bajo el efecto alguna droga y que eso no le permitía ser coherente). Ella no entendía que la joven llevaba varios días sin alimentarse adecuadamente, lo que le causó debilidad, no había dormido bien por el miedo que le tenía al muchacho, además de que tenía lastimadas las costillas. Después de perder el tiempo durante dos horas en ese lugar, salimos en busca de ayuda en el Instituto de la Mujer más cercano, en donde nos ayudaron a buscar un albergue para que pasar la noche y recibiera atención médica y alimentación. Esto no fue nada fácil, debido a que también nos ponían muchos pretextos. Los albergues para chavos de calle no aceptaban mayores de 18 años; los de protección a la mujer por violencia, no aceptaban jóvenes de calle; otros solo eran para mujeres embarazadas; algunos cerraban su recepción a las 4:00 p.m. y ya era tarde; en fin, solo hasta que hablamos con un coordinador de los Derechos Humanos, nos

podieron atender en uno de los albergues en donde ya nos habían negado la ayuda. La joven pasó algunos días ahí hasta que su mamá se presentó y la llevó a su casa. Días después la encontramos de nuevo en la calle, extremadamente activada. Nosotros no solo sentíamos tristeza e indignación, sino frustración por no contar con un albergue para los chicos, además de que ella necesitaba refugiarse en un lugar seguro y anónimo porque *el copetes* después de que lo pusieron en libertad, agredió la institución y amenazaba a los educadores.

ANÁLISIS

De los casos presentados anteriormente, el 100% vivió algún tipo de violencia, aunque ellos no lo reconocieran como tal, como es el caso de *El Pelón* quien habló de pobreza, pero no explicó a qué grado llegaba esa pobreza, siendo ésta, un tipo de violencia económica, pudiéndose manejar algún tipo de negligencia. El 86.6% menciona haber salido de su hogar por causas de violencia, de las cuales el 100% fue agredido física y emocionalmente; el 69.2% vivió negligencia; el 30.76% abandono y ninguno reportó abuso sexual, aunque el 30% refirió presenciar actos sexuales.

Esa violencia les dejó heridas irreparables y una gran pérdida de autoestima, coraje y odio, porque ellos se refieren a su hogar como aquel lugar que solo les dio malos tratos y en el que no había lugar para ellos; al hablar de sus familias, la mayoría trata de evadir el tema o se refieren a ella mediante palabras ofensivas y groserías, expresándose con odio y rechazo. En algunos casos, se mostraron nostálgicos al narrar sus historias, pero no dejaron de lado las ofensas y el coraje. *Mayo* escribía poemas en donde reflejaba su tristeza, impotencia y odio hacia su madre hablando casi siempre de la muerte, expresando que para él su madre había muerto en el momento en que él salió de su casa “*Mi madre era una rosa que se marchitó el día que murió*”. Solo una minoría tiene contacto con algún familiar, pero es esporádico.

En un 100% de los casos, refirieron que su hogar es la calle y que se encontraban mejor en ella que en su casa, aunque no tuvieran comodidades ni privacidad. *“Ya estamos acostumbrados a dormir en la calle, en donde nos agarre la noche si no alcanzamos a llegar a nuestra guarida, no nos importa lo que piense la gente, ellos hablan porque tienen dinero, nosotros somos pobres, además solo nos critican porque se creen mucho”*.

Su familia es la banda (compañeros y amigos) que siempre esta con ellos y aunque tengan problemas, son cosas que pueden arreglar y no son tan fuertes como los que tuvieron en casa. *“Aquí nadie nos corre, todos nos apoyamos. Cuando alguien nos maltrata la banda le brinca para defendernos y si tenemos problemas hacemos que no pasa nada y al rato se nos olvida”*.

Un 99.3% de los chavos proviene de familias pobres, en donde estaba la presencia de un padrastro o madrastra, quien era el principal generador de la violencia. El 100% reportó que sus padres tenían un trabajo informal (comerciantes, albañiles, cantantes, recolectores de basura...) y que existía un alto índice de alcoholismo principalmente en el padre y en un porcentaje menor en la madre. La mayoría tenía más de tres hermanos o hermanastros más pequeños.

El 100% de ellos consume activo y es algo indispensable para ellos, porque les permite evadirse durante horas de la realidad. La mayoría conoce el daño que esto les provoca, pero se refieren a ello como que no les importa lo que les pueda pasar, porque es lo único que los hace sentirse bien. Ellos lo consumen de manera subjetiva, para no tener hambre o frío, cuando se sienten tristes o humillados, para espantar la soledad, para sentirse cobijados en su delirio. De manera esporádica consumen la marihuana, el alcohol y la piedra. Todas las sustancias las consiguen dentro de la misma colonia, la cual presenta altos índices de tolerancia a las adicciones, disponibilidad y tráfico de sustancias. El 60% de los chavos, acepta que en algún momento ha dejado de consumir para poder ser aceptado socialmente o por salud, porque regresaron a su casa, etcétera, pero recaen con facilidad.

El 100% de ellos se dedica al trabajo informal, utilizando la mendicidad encubierta para obtener el trabajo y más dinero, algunos de ellos realizan más de dos actividades: el 33.3% es limpiaparabrisas, el 13.3% vende paletas o dulces, un 20% ayuda en puesto ambulantes, el

33.3% es recolector de basura, el 20% es recolector de basura y otro 13.3% se dedica a un trabajo más estable (ser vigilante del mercado, ayudante de cocina). Dos terceras partes de ellos, utilizan el dinero que ganan en comida, droga, recreación y ropa. En ocasiones pagan un hotel o compran productos para vender. La mayoría reporta tener capacidades, habilidades sobre la albañilería, carpintería, pintura o artesanía, pero nadie les da trabajo por su condición, solo en ocasiones, algún vecino les pide ayuda para algún trabajo, pero es muy esporádico.

El 99.3% de los chavos vive en la calle en condiciones de insalubridad, en espacios que no cuentan con ningún servicio (agua, luz, drenaje), además de que ahí mismo defecan y conviven con perros y ratas, basura, smog, lo cual les provoca infecciones intestinales muy frecuentemente. La mayoría presenta desnutrición y están por debajo de su peso ideal.

En cuanto a la escuela, el 85% no terminó la primaria, cursando solo los primeros grados. El 40% originario del Distrito Federal, el 46.6% proviene del Estado de México, principalmente del municipio de Nezahualcóyotl, el 13.4% proviene de algún estado de la República.

Viven violencia por parte de la sociedad quien los discrimina y rechaza por su aspecto y condición de vida. Incluso en una ocasión cuando salimos a calle a trabajar con ellos, una señora se acercó para decirnos a los educadores, que no nos acercáramos a ellos porque olían feo y estaban drogados, que eran peligrosos. Las instituciones que suelen decir que el mundo es igual para todos y que todos merecemos protección y el mismo trato, no cumplen con esa función si se trata de una población marginal, sobre todo si son de calle, violando sus derechos, por ejemplo, la policía hace redadas para limpiar la ciudad de esa gente que para ellos es malviviente, en donde los golpean, los matan, los anexas, mientras que los secuestradores, violadores y ladrones andan sueltos. Si no existieran instituciones dedicadas al trabajo con estas poblaciones, se encontrarían en completa desprotección. Es difícil entender una situación así, sobre todo cuando se percibe el mundo de otra manera, pero ellos viven sumergidos en un abismo que cada vez los hunde más y desgraciadamente muy pocos lograr salir de ahí y la sociedad es la principal generadora de violencia y la que menos ayuda para solucionar un problema como este *“Ya estamos acostumbrados a que la gente nos vea feo y que la policía siempre venga a Chin...”*

CONCLUSIONES

CONCLUSIONES

El sano desarrollo de una persona, no se da de manera individual y aislada, aunque cada persona construye su mundo de acuerdo a lo que percibe y la forma de interpretarlo, depende de la armonía de su entorno, comenzando por la familia, seguida por las demás instituciones que conforman su comunidad social y cultural como la escuela, los amigos, la religión.

La familia es la institución educativa primordial en la vida de un sujeto y como tal, se espera que le brinde las herramientas necesarias a sus miembros, para aventurarse a la vida y poder vencer obstáculos y alcanzar metas. Esto se comienza a inculcar de los padres hacia los hijos mediante el ejemplo, la comunicación, el afecto, los valores (el amor, el respeto, la perseverancia), respetando los derechos de cada miembro, en fin, mediante una serie de requerimientos indispensables en la vida de cualquier persona. Cuando una familia no cuenta con los recursos necesarios para satisfacer las necesidades básicas de sus integrantes, o estos se encuentran débiles o agotados, puede sufrir un desequilibrio catastrófico en su organización, sobre todo si las presiones del exterior son muy fuertes, como la falta de empleo, el consumismo, la discriminación, la presión escolar, etcétera, para las cuales, no siempre se encuentra una solución constructiva y positiva que los beneficie a todos, todo depende del tipo de perturbaciones que se presenten y del momento en el que se encuentre la familia y de la fuerza o debilidad de cada persona, porque a veces por mínima que sea la perturbación, causa fuertes estragos.

Si una persona no encuentra un ambiente grato en la familia, le es difícil crear una imagen positiva de la realidad y por el contrario, puede crear rupturas en sus lazos afectivos, un mundo violento que pareciera ser normal y al que se acostumbra, miedos, inseguridades, malos comportamientos, repetición de patrones aprendidos y hasta un futuro sin proyecto de vida. Esto se complica si se tiene poco contacto con la escritura y la lectura, así como con las diferentes instituciones sociales, porque su lenguaje y conocimientos se encuentran empobrecidos, lo cual no le brinda al sujeto un aprendizaje integral que le ayude a tener

aspiraciones, sino que comienzan a ser personas conformistas y no hacen nada por mejorar su calidad de vida.

La construcción del mundo comienza desde la infancia; etapa que marca la vida de las personas, donde se desarrollan y guardan momentos tanto felices como desagradables, que sirven como pilar en la construcción del futuro, ya sea de manera positiva o bien destructiva. Se comienza a percibir a partir del mundo de los adultos, quienes son los encargados de brindar la educación básica y de ayudar a la formación de los pilares afectivos, culturales, morales. Si una persona no cuenta con fuerza en sus bases, entonces puede desmoronarse ante cualquier situación difícil que se le presente.

Cuántas veces alguno de nosotros no vivió en casa, en la escuela o en la calle, un regaño, un golpe (nalgada, cachetada, pellizco, manazo), un castigo, una ofensa, una amenaza; nosotros mismos como adultos, en alguna ocasión lo hemos hecho hacia otras personas o hacia nuestros hijos o hermanos pequeños y lo consideramos como algo simple e insignificante, sin ponernos a pensar lo que puede significar para el otro. En algunos casos, alguien vivió golpes despiadados, castigos severos e injustos, ofensas, gritos; situaciones que causaron desajustes emocionales, momentáneos o persistentes, lo cual dependía del impacto y la frecuencia con la que se recibía y de la resistencia de cada persona. Esos desajustes emocionales pudieron llevar a cometer errores en algún momento como agredir verbal o físicamente tanto al victimario, como a otras personas; si esas situaciones se llegan a presentar de manera consecutiva y caótica, puede acarrear problemas más severos que perduran toda la vida llevando al sujeto a caer en algún vicio, en soledad, intentar un suicidio, una fuga, bajas calificaciones, falta de concentración o reprobación en la escuela, depresión, baja autoestima, en fin, pueden traer consecuencias que en algunos casos no se toman en cuenta o no son percibidos.

Teniendo en cuenta que no todas las familias son unidas, cooperativas y que en algunos casos no se convive o ni siquiera se conoce a los otros familiares, entonces un niño que vive violencia en su hogar, no puede refugiarse ni pedirle ayuda a otro familiar, por lo que su única salida es la calle, la cual representa para un niño que vive violencia en exceso y que solo causa miedo e impotencia, un refugio y acogimiento, dejando de lado los peligros que ésta pueda

presentar en un futuro. Esto se da principalmente en los integrantes de una familia marginal, debido a que tienen poco contacto emocional y los adultos solo se preocupan por sobrevivir, abandonando a los hijos en cuanto a la satisfacción de sus necesidades básicas, orillándolos a buscar el propio sustento preocupándose solo por comer, dejando de lado lo afectivo, lo escolar, lo social, cultural, la salud y lo deportivo. Además, al ser excluidas de la sociedad y de los proyectos educativos, van adquiriendo un desarrollo y un aprendizaje empobrecido, lo cual no les permite tener acceso al mundo laboral, ni social. Estas familias no cuentan con un panorama positivo de la vida, lo cual causa que reflejen ignorancia en la educación de los hijos, brindándoles muy pocas herramientas que les ayuden a superarse y poder adquirir una vida diferente. Es difícil tener aspiraciones de superación, cuando se sienten sumidos en un rechazo total y desprotegidos.

Es cierto que el problema de los jóvenes en situación de calle es multicausal, pero dentro de esas causas, la violencia que se vive en los hogares es la causa más fuerte que genera este problema, teniendo en cuenta que violencia no solo es hablar de golpes físicos o violación, sino que también se refiere al daño emocional que como padres o adultos, generamos en las personas más vulnerables que se encuentran dentro del núcleo familiar, principalmente en los niños. Un daño que en muchas ocasiones es difícil de detectar porque no es visible ni palpable, pero que deja heridas difíciles de sanar y provoca diversos trastornos en el sujeto que lo orillan a actuar sin medir las consecuencias.

El abandono que viven muchos infantes y adolescentes en la actualidad por el exceso de trabajo y/o diversas actividades por parte de los padres, genera aislamiento en los niños y jóvenes, rebeldía, soledad, depresión, enfermedades causadas por ansiedad como la anorexia y bulimia o bien las fugas e intentos de suicidio.

El daño que causa la violencia es como una caja negra que encierra sufrimiento, tristeza, impotencia, miedo, inseguridad, dolor y tal vez odio. Nadie sabe hasta donde puede causar daño el maltrato y mucho menos imaginamos hasta donde puede ser capaz de llegar a una persona que daña a otra, solo la persona que lo recibe, sabe lo que sufre y en muchos casos ni siquiera es percibido por los demás. Todos tenemos diferente umbral de dolor y por lo tanto

diferente manera de afrontarlo. A veces es fácil mirar los errores de los otros, sin ponernos a pensar el motivo de su conducta y solo criticamos, señalamos y hasta los rechazamos cuando se equivocan o actúan de forma anormal. Pero realmente como parte de la sociedad, ¿Qué hacemos nosotros para ayudar al otro? Cuántas veces no hemos visto a un adulto maltratar a un niño y no hacemos nada porque simplemente no es nuestro problema o no queremos problemas. Referente a los niños y jóvenes de calle, la gente de las clases sociales medias y altas, piensan en cómo cambiar o quitar ese otro mundo que le da una mala apariencia a la sociedad, pero solo se tiene la apariencia de que “*la gente normal*” es mejor que ellos y porque no hablar mejor de cambiar la sociedad en general y poner soluciones concretas que ayuden a evitar que más niños y jóvenes salgan a las calles y que vivan en esas condiciones.

Si un joven vive en la calle porque se enroló en las drogas, es porque la comunicación que hay en su hogar es pobre o nula, o porque hay demasiada presión, aunque tenga dinero. Muchas veces, los padres que tienen buena solvencia económica, creen equivocadamente que con proveer a los hijos o a la pareja de todo lo que deseen materialmente, es suficiente, pero olvidan el lado afectivo, la convivencia y la comunicación, lo cual orilla a las personas afectadas a buscarlo fuera de casa, encontrándolo en el lugar equivocado. En otros casos, los padres exigimos a los hijos algo que ni nosotros podemos lograr. Le exigimos al otro, pero no estamos al pendiente de su desempeño, desarrollo, ni de su capacidad, generando también violencia porque queremos que el otro logre algo, pero no estamos caminando a su lado, sino que lo dejamos solo.

Es cierto que no todos los agredidos huyen de su hogar para vivir en calle, hay quienes buscan alternativas a sus problemas para mejorarlos y la diferencia entre un joven que decide vivir en la calle y otro que no lo hace, es que algunos logran tener por lo menos a alguien que le brinde contención, que lo oriente y le ayude a buscar diferentes soluciones al problema, lo apoye y lo haga percibir la crisis a la que se enfrentan de diferente manera. Sin embargo los chicos que deciden vivir en calle, es porque no encontraron otra solución adecuada en el momento de abandonar su hogar; para ellos fue la puerta más acertada que en su momento les brindó paz, tranquilidad, cobijo, libertad y autonomía, porque era más fuerte la violencia que vivían en casa que los peligros de la calle. Ellos normalmente provienen de familias

destructivas, desunidas, de pocos recursos económicos y educativos, en donde no existe una persona que le brinde esa contención y apoyo como a los jóvenes que buscan otra alternativa a sus problemas.

El trabajar con chicos en situación de calle, fue una experiencia que me brindó mucho aprendizaje, pero sobre todo me dejó una satisfacción personal enorme, al poder brindarle ayuda a esta población tan vulnerable, aunque no fue nada fácil ganarme su confianza, pero al final me permitieron cooperar en su proceso de enseñanza-aprendizaje. Como Pedagoga, tuve mucho trabajo que realizar, sobre todo en la elaboración y aplicación de proyectos para una educación no escolarizada y para una población que no está acostumbrada a espacios cerrados, ni a estar sentados muchas horas atendiendo cátedras que a veces son aburridas, tediosas e incomprensibles, con normas y reglas estrictas. Para ellos se tienen que crear proyectos que despierten su interés por aprender y no solo a leer y escribir, sino proyectos orientativos que les ayude a mejorar su calidad y estilo de vida, a resolver conflictos sin utilizar la violencia, a reconocer sus capacidades y habilidades, a tomar decisiones significativas, a ser asertivo, a comunicar y expresar sus ideas y sentimientos de forma positiva, a valorarse y reconocerse como persona sujeta de Derechos Humanos, a participar en proyectos tanto individuales como grupales, a ejercitar habilidades, competencias y destrezas. *La escuela no es el único espacio de conocimiento, existen otros espacios que pueden propiciar la interacción de experiencia y por lo tanto de aprendizaje*” (Freire 1999:19)

En base a los conocimientos adquiridos durante la carrera y los aprendidos durante el servicio social, pude visualizar con mayor claridad que el trabajo de la Pedagogía no está solo dentro de las aulas, sino en cualquier contexto y tiempo, llamándosele a esta última *Educación Informal*, la cual considero como cualquier actividad que realiza el ser humano cotidianamente, fuera del ámbito escolar y que le brinda un aprendizaje significativo a lo largo de su vida, dentro de las diferentes instituciones en las que participa y que le transmiten valores, normas, tradiciones, costumbres, hábitos.

El campo de la Orientación Educativa abarca la educación informal, en la que un Pedagogo con formación humanista y orientativa, es de suma importancia para servir como apoyo y guía,

en la conducción de vidas de niños, jóvenes y adultos en situaciones vulnerables, en centros de reclusión y en centros asistenciales. Así mismo, el Orientador, debe brindarle las herramientas necesarias a la población en situación de calle, no solo para mejorar su estilo y calidad de vida, sino para lograr reinsertarlos a su núcleo familiar. Para ello se tienen que crear nuevas teorías y prácticas pedagógicas, debido a que las que existen, fueron creadas para una época y condiciones socioeconómicas y políticas distintas a las que vivimos hoy en día, en donde el fenómeno de callejerización y adicciones está en aumento.

Como lo mencionan algunos educadores de calle en el 1er Encuentro Latinoamericano*, se necesita de Educadores de Calle, comprometidos con su labor. Una labor que requiere de mucha paciencia y entrega, además de una preparación académica psicopedagógica orientativa, crítica, creativa y participativa, que le permita crear y aplicar metodologías fuera del ámbito escolar, para saber abordar, respetar, comprender, fortalecer, ayudar y enseñar al callejero, sin sacarlos de su medio, respetando su libertad y al mismo tiempo saber establecer límites, fortaleciendo en lo posible, sus vínculos con la familia y la comunidad y procurando la satisfacción de sus necesidades básicas.

El educador de calle debe ser paciente en ese proceso de aprendizaje, pero no solo con los chavos, sino con la comunidad que exige respuestas y cambios inmediatos, por lo que debe tener en cuenta las limitaciones, los riesgos y desafíos personales, de la calle y de la sociedad.

* En 1984 se llevó a cabo el Primer Seminario Latinoamericano sobre Alternativas Comunitarias para Niños de la Calle en Brasilia, entre Educadores de Calle de Latinoamérica y Paulo Freire



El figón

En: *Infancia sin amparo*: 85

La vida no es como la queremos ver, sino como se nos enseña a verla. Cuando nacemos no tenemos conocimiento de lo que es bello o no, de lo que es bueno o malo, de lo permitido o reprimido. Todo lo vamos aprendiendo en el transcurso de la vida, a través de la mirada de los adultos. Pero realmente ¿Qué significa cada una de esas cosas? Cada persona le da un significado diferente, un significado que considera correcto y que al compararlo y confrontarlo con el de otra persona, chocan contradictoriamente y cada uno defiende su postura y los conceptos que ha interiorizado a lo largo de la vida y eso también es *educación*.

BIBLIOGRAFÍA

- Academia Mexicana de Derechos Humanos. “Los niños de la calle: mitos y realidades”. AMDH. México, 1998.
- ALEMANY y colaboradores. “Las familias de los niños y las niñas de la calle”. Quiera, Fundación Casa Alianza de México, 1997.
- B. Osman, Betty. “Problemas de aprendizaje”. Ed. Trillas, México, 1988.
- BARCENA, Andreé. “Los niños de la calle en: Cero en conducta No. 21 y 22”. SEP-UNAM. México, DF, Dic.1990.
- BARRIEIRO, Norma y colaboradores. “Voces de la infancia trabajadora en la ciudad de México”. Secretaría de Educación, Salud y Desarrollo Social del Distrito Federal, DIF-DF, UNICEF. México, 1997.
- BARUDY Labrin, Jorge. “El dolor invisible de la infancia; una lectura ecosistémica del maltrato infantil”. Ed. Paidós, Argentina, 1998.
- CALDERÓN, Judith. “Infancia sin amparo”. Editorial Grijalbo. México, DF. La Jornada 2003.
- CDHDF. “Cuadernos para la Educación en Derechos Humanos: Violencia Intrafamiliar y Maltrato Infantil”. En versión electrónica 2008.
- CASTELAIN-MEUNIER, Christine. “Padres, Madres, Hijos”. Siglo Veintiuno editores, S.A. de C.V. París, 2003.
- DE LA GARZA y colaboradores. “La cultura del menor infractor”. Ed. Trillas, México, 1987.
- DE LA GARZA G. Fidel. “Adolescencia Marginal e Inhalantes”. Ed. Trillas, México, DF, 1979.
- DELORS, Jaques et.at. “La educación a lo largo de la vida, en: La educación encierra un tesoro”. Ediciones UNESCO. México, 1997. Pp. 105-121.
- DIF Nacional y UNICEF. “Estudio de niñas, niños y adolescentes en 100 ciudades de México. Manual metodológico”. DIF, UNICEF, CONAPO. México, 1997.
- EDNICA. “Planeación estratégica 2003-2005”. México. D.F.2002.
- FIZE, Michel. “Adolescencia en crisis. Por el derecho al reconocimiento social”. Siglo Veintiuno Editores. México, 2001. Pp. 54-60 y 74-80.
- FIZE, Michel. Los Adolescentes”. Fondo de Cultura económica. México, 2007. Pp. 9-47.
- FREIRE, Paulo. “La educación en la ciudad”. Siglo Veintiuno editores. México. 2a. edición, 1999. Pp. 10-26.

- GARZA Mercado, Ario. “Manual de Técnicas de Investigación para estudios de Ciencias sociales”. Colmex. México DF, 6ª edición, 1989.
- GRIESBACH Guizar, Margarita y Sauri Suárez Gerardo. “Con la calle en las venas: guía metodológica”. Ednica. México, 1997.
- GONZÁLEZ Núñez, José de J. “Aletheia, Revista de Psicología y Psicoanálisis No. 18”. Distribuidor IIPCS, SEP, Secretaría de Gobernación DF, 1999. Pp. 11-24.
- LACAN, Jacques. “La Familia”. Editorial Argonauta. Barcelona, 1978.
- LLORENS, Manuel, et al. “Niños con experiencia de vida en la calle: una aproximación psicológica”. Paidós. México, 2000.
- LOMINTZ De A. Larissa. “Cómo sobreviven los marginados”. México DF, 1987.
- LÓPEZ Deloya, Ma. Estela y Morales Gil De la Torre Héctor. “Jóvenes, Derechos Humanos y desarrollo local”. Comisión Nacional de Derechos Humanos del Distrito Federal. México, DF, 2004.
- MONDRAGÓN, José e Isabel Trigueros. “Intervención con menores, acción socioeducativa”. Ed. Narcea. Madrid, 2002.
- PALOMAS, Susana y colaboradoras. “Manual para educadores de niños en proceso de recuperación”. Ed. Espacio. Buenos Aires, Argentina 1999.
- PEREIRA De Gómez, Ma Nieves. “El niño abandonado: familia, afecto y equilibrio personal”. Ed. Trillas. México DF, 5ª reimpresión 2000.
- PÉREZ García, Juan Martín. “La infancia callejera, en: Apuntes para reflexionar el fenómeno”. Revista Española de Educación Comparada, 2003. En Versión electrónica 2003.
- PROSPERO Roze, Jorge y colaboradores. “Trabajo moral y disciplina en los chicos de la calle”. Ed. Espacio. Argentina, 1999.
- TEUBAL, Ruth y colaboradoras. “Violencia Familiar, Trabajo Social e Instituciones”. Ed. Paidós. Buenos Aires, Barcelona- México, 2001.
- TOMHÁS de Benitez, Sarah. “Creando soluciones para niñas en situación de calle. Manual para organizaciones civiles, una guía práctica del Proyecto META 2000”. CANICA, CIDES. Puebla, 1999.
- TRAIN, Alan. “Agresividad en niños y niñas”. Ed. Narcea. Madrid, 2001.
- VALVERDE Molina, Jesús. “Proceso de inadaptación social”. Ed. Popular. 3ª edición, 1996.
- WHALEY Sánchez, Jesús A. “Violencia Intrafamiliar: causas biológicas, psicológicas, comunicacionales e interaccionales”. Ed. Plaza y Valdés, S.A. de C.V. México, 2001.

Páginas web:

- www.cepal.org.mx
- www.cndh.org.mx
- www.cndhdf.org.mx
- www.conapo.org.mx
- www.derechosinfancia.org.mx
- www.df@eluniversal.com.mx
- www.dif.org.mx
- www.ednica.org.mx
- www.elcaracol.org/htm/sombras.html
- www.eluniversal.com.mx
- www.html.rincondelvago.com/niños-de-la-calle-en-mexico.html
- www.inegi.gob.mx/estadistica1995
- www.inegi.gob.mx/estadistica2002
- www.inmujeresdf.org.mx
- www.jornada.unam.mx
- www.momografias1997/antoniorodriguez.com
- www.oncetv-ipn.net/noticias/index
- www.proninoscalle.org.mx
- www.quorum.org.mx
- www.unicef.org.mx